



**Narrativas Sobre Comunicación, Ejercicio de la Autoridad y Manifestaciones de Afecto
de Madres Cabezas de Hogar Sobre el Vínculo Establecido con sus Hijos comprendidos
entre la edad de 5 y 11 años pertenecientes a la Fundación Red De Vida**

Daniela Isabel Zuluaga Forero

Universidad Antonio Nariño

Programa Psicología

Facultad de Psicología

Bogotá, Colombia



Narrativas Sobre Comunicación, Ejercicio de la Autoridad y Manifestaciones de Afecto de Madres Cabezas de Hogar Sobre el Vínculo Establecido con sus Hijos comprendidos entre la edad de 5 y 11 años pertenecientes a la Fundación Red De Vida

Daniela Isabel Zuluaga Forero

Código: 10241422431

Proyecto de grado presentado como requisito parcial para optar al título de:

Psicóloga

Director (a):

MSC CARMEN ALICIA SEGURA

Universidad Antonio Nariño

Programa Psicología

Facultad de Psicología

Bogotá, Colombia

2024

NOTA DE ACEPTACIÓN

El trabajo de grado titulado Narrativas
Sobre Comunicación, Ejercicio de la Autoridad y Manifestaciones
de Afecto de Madres Cabezas de Hogar Sobre el
Vínculo Establecido con sus Hijos, Cumple con los requisitos para optar
Al título de **Psicólogo**.

Firma del Tutor

Firma Jurado

Firma Jurado

Dedicatoria

Quiero dedicar este gran logro a:

*A mis padres que, con su ejemplo de lucha, valentía y esfuerzo,
crearon en mí una persona fuerte y guerrera. Es por y para ellos
todo el esfuerzo que día a día me han llevado
a no rendirme por este título.*

*Y por último me dedico este trabajo a mí, por creer en mí,
por nunca darme por vencido, aun cuando en muchas ocasiones dude de mis capacidades logre
salir adelante.*

Agradecimientos

Quiero agradecerle a Dios pues a Él le debo todo, por Él es quien estoy de pie y sigo avanzando en mi proceso formativo. Por darme fuerza en los momentos que no me sentía capaz de continuar, por darme la sabiduría, conocimiento y entendimiento para afrontar cada momento difícil que tuve que desafiar a lo largo de todo mi tiempo de formación.

A los directores de grado que hicieron parte de este proceso formativo; primeramente, a la coordinadora Carmen Alicia Segura quien fue inicialmente que me guio, ayudo y apoyo en este largo proceso formativo de trabajo de grado, ella con su sabiduría permitió que el proceso de acople a este proceso nuevo para mí fuera adaptable y ameno; pues dentro de todo el proceso fue con ella que se inició y finalmente culminó este seguimiento de trabajo de grado. seguidamente docente Alejandro Barbosa y a la docente Juliana Urrego, por su compromiso con esta labor, por su conocimiento transmitido e inculcar en mí la capacidad de realizar un proceso de alta calidad y excelencia.

La docente Juliana Urrego con su exigencia y disciplina me enseñó que, si se puede lograr lo que en su momento no creí capaz de afrontar, en cada asesoría me inculco las capacidades que tenía sin saber que las tenía. Fue ella quien a pesar de los muchos momentos nublados vio esperanza en mí cuando tampoco tenía esperanza en mí misma. Le recordare siempre sabiendo que, si se puede, siempre se puede cuando somos capaces de creer en nosotros mismos. Le agradeceré siempre por sus múltiples regaños y su alta rigidez, pues fueron quien me llevaron a dar todo de mí para el presente trabajo.

Por último, a todas y cada una de las personas que pasaron por mi vida a lo largo de estos largos años y que aportaron de una u otra forma para que este sueño se hiciera realidad.

Tabla de contenido

Dedicatoria	4
Agradecimientos	5
Tabla de contenido	6
Resumen	7
Abstract	8
Introducción	9
Formulación de la Pregunta	24
Objetivo General	25
Objetivos Específicos	25
Justificación	26
Marco Teórico	31
Resultados	69
Discusión	90
Conclusiones	101
Recomendaciones	103
Referencias	106
Anexos	120
Anexo 1, Consentimientos informados	120
Anexo 2, Entrevistas	125

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo principal analizar los estudios que abordan la investigación de factores narrativos de madres cabezas de hogar sobre el vínculo establecido con sus hijos, a través del enfoque sistémico. Esta investigación surge a partir de la problemática de la calidad del vínculo afectivo entre las madres cabezas de hogar con sus hijos vista más allá de una escasez económica, sino como un factor predisponente en el buen desarrollo de los niños.

El enfoque metodológico implementado fue la realización de entrevistas estructuradas a las madres, junto a la observación directa a la población objeto de estudio; bajo la investigación cualitativa.

A las madres de este estudio se les aplicó la técnica de entrevista narrativa, encontrándose que las funciones de la madre son interrumpidas por las responsabilidades económicas y el tiempo intermitente compartido con sus hijos es visto como una amenaza en el desarrollo del vínculo materno filial. Por lo cual este estudio confirma que el contacto físico directo y prolongado son importantes para el desarrollo de un apego seguro y su ausencia o intermitencia, pueden considerarse de como un factor de riesgo en el desarrollo de vínculo ambivalentes y de ansiedad. Además, significó para ellas la pérdida del rol materno o les resultó imposible generarlo.

Palabras clave: Vínculo, autoridad, afecto, comunicación.

Abstract

The main objective of this research was to analyze the studies that address the investigation of narrative factors of mothers who are heads of household about the bond established with their children, through the systemic approach. This research arises from the problem of the quality of the emotional bond between mothers who are heads of household and their children, seen beyond economic scarcity, but as a predisposing factor in the good development of children.

The methodological approach implemented was to conduct structured interviews with the mothers; direct observation of the population under study was also used; under qualitative research.

The narrative interview technique was applied to the mothers in this study, finding that the mother's functions are interrupted by economic responsibilities and the intermittent time shared with her children is seen as a threat to the development of the maternal-filial bond. Therefore, this study confirms that direct and prolonged physical contact is important for the development of a secure attachment and its absence or intermittency can be considered a risk factor in the development of ambivalent attachment and anxiety. Furthermore, it meant for them the loss of the maternal role or it was impossible for them to generate it.

Keywords: Bond, authority, affection, communication.

Introducción

La manifestación del vínculo materno filial ha tenido un gran impacto en las diferentes esferas de la vida del individuo, ya que ha sido objeto de estudio desde diferentes campos de la ciencia, encontrándose que también el desarrollo de la población infantil, que se ve inmersa en diversas limitaciones diarias y permanentes que deben tolerar cotidianamente como parte del proceso de crecimiento de estos.

Es así como se considera que esta investigación es viable porque cuenta con acceso a la información, a la población que son las madres cabeza de familia beneficiarias de la Fundación Red de Vida. También se considera una investigación factible, porque se encuentra suficiente fundamento teórico que soporta la problemática abordada.

A partir de esta investigación se pretende visibilizar desde una postura teórico analítica, la comprensión subjetiva de las madres a cerca del vínculo afectivo con sus hijos; para luego analizar los posteriores resultados y lograr profundizar en el estudio del vínculo que se da en particular bajo estas condiciones, en la que se pueden desde la academia abordar, estudiar e incluso actuar para que principalmente las madres se beneficien de esta investigación, al encontrarse mayor conocimiento de la relevancia que tiene la formación de un vínculo seguro con sus hijos, la repercusión positiva o negativa que puede tener su comportamiento en la vida de su hijos.

Por lo anterior, el presente trabajo investigativo se enfoca en el concepto del vínculo, autoridad y comunicación entre las madres cabezas de hogar y sus hijos más específicamente en los factores de riesgo asociados a esta condición emocional, tales como individual, familiar, escolar, a partir de los cuales se revisa la literatura en la que se presenta la relación de estos con el desarrollo emocional de la población infantil.

Es así como esta investigación resulta necesaria, ya que, desde la perspectiva sistémica, en las etapas tempranas del niño se construyen los primeros vínculos afectivos, es por ello por lo que se hace necesario dicha investigación ya que se puede llegar al buen desarrollo y a una mejor calidad de vida, impidiendo así carencias afectivas en el vínculo de la madre con su hijo para unas próximas generaciones.

Planteamiento del Problema

El desarrollo del vínculo afectivo inicia en el momento en el que el niño interactúa con el medio ambiente que le rodea, el cual trae consigo la necesidad de relacionarse con el otro, fomentando el acercamiento con la madre como objeto de afecto. Desde esta mirada, Bowlby (1989) refiere que el vínculo afectivo es el resultado de pautas, características específicas y vigiladas, que se presentan en el entorno durante los primeros meses de vida y que inciden en la calidad de la proximidad con su figura materna.

Esto es; ya que los bebés humanos al igual que los de otras especies, están programados para desarrollarse de manera socialmente cooperativa en la que la madre hace las veces de intermedio entre él y el mundo exterior que le rodea, y es ella quien le provee los cuidados y suple sus necesidades básicas. Lo que permite en gran medida que esta sea la figura de apego para el recién nacido y que a su vez opera como base segura, formándose un vínculo para toda la vida.

Teniendo en cuenta la relevancia del papel de la madre en el desarrollo de los vínculos afectivos del lactante, Solís (2019) refiere que, aunque el menor tenga un desarrollo óptimo a nivel físico, cognitivo y psicológico, si el ambiente no es propicio para generar dicho vínculo, pueden surgir diversas problemáticas en las primeras etapas de la infancia con relación al desarrollo del niño.

Además, el vínculo materno filial puede verse permeado por el tipo de familia que hace referencia de acuerdo con Valdivia (2008), a modelos que dejan ver las diferentes circunstancias que pueden rodear a los adultos y a los niños. Las variaciones entre la diversidad familiar que pueden oscilar entre las ventajas o desventajas que dependen de la estructura familiar, del

Comentado [D1]:

El problema debe mejorar más la delimitación; explicitando la relación entre los conceptos de vínculo afectivo, comunicación, autoridad y expresión de afecto

Comentado [d2R1]: Al final del planteamiento del problema se mencionó la relación de los conceptos mencionados.

funcionamiento y de la educación, aspectos que guardan cierta relación con el tipo de familia a la cual pertenece el menor, en este caso y para efectos de la presente investigación, se hace referencia al tipo de familia monoparental, definida de acuerdo a Giraldes (2016) como toda agrupación familiar de hijos con dependencia económica de uno solo de sus progenitores con el cual viven, y es a la vez el que tiene la custodia sobre los mismos.

Del mismo modo, Giraldes (2016) también refiere que las familias monoparentales han ido en aumento y se ha hecho evidente que la gran mayoría de estas familias está liderada por madres cabeza de familia, también llamadas madres solteras, aspecto identificado en el estudio realizado por la Organización de Naciones Unidas ONU (2019) como el 84% de las familias a nivel mundial, superando el tipo de familia extensa, parejas con hijos, parejas sin hijos y unipersonales. Este estudio resalta que en las familias monoparentales las mujeres suelen ser el jefe del hogar, lo cual acarrea que aspectos económicos y de crianza deba suplirlos la madre, reduciendo el tiempo compartido con sus hijos y privando en cierta medida a los niños de su figura de apego, este último definido desde la perspectiva de Betancourt, et al. (2007) como la unidad madre e hijo que se rige por una figura adulta que mantenga al menor supervivencia, proceso que requiere por parte de la madre empatía que asegure la madurez fisiológica y emocional del menor. Aunque si este desarrollo no se da de forma adecuada desde la teoría de Bowlby (1989) a corto plazo, se identifican graves consecuencias para el desarrollo. Estos infantes mostraran alteraciones de la capacidad de establecer un vínculo afectivo. Además, Bowlby (1989) considera que algunos trastornos mentales pueden tener origen en la infancia, si surge una ruptura de vínculos afectivos.

Con respecto al desarrollo vincular de la diada madre e hijo, como se viene mencionando, esta se da desde muy temprana edad como se relaciona en el estudio de corte cualitativo

realizado por Sikora y Janusz (2014), con el objetivo de explicar la experiencia del desarrollo del vínculo afectivo en niños entre 5 semanas de nacidos y 1 año y 3 meses y sus madres entre 21 y 30 años de Polonia, con la connotación de que estos niños se encuentran hospitalizados por recuperación de una operación cardiaca.

A las madres de este estudio se les aplicó la técnica de entrevista narrativa, encontrándose que las funciones de la madre son interrumpidas por la hospitalización y el tiempo intermitente compartido con sus hijos es visto como una amenaza en el desarrollo del vínculo materno filial. Por lo cual este estudio confirma que el contacto físico directo y prolongado son importantes para el desarrollo de un apego seguro y su ausencia o intermitencia, pueden considerarse de como un factor de riesgo en el desarrollo de vínculo ambivalentes y de ansiedad. Además, significó para ellas la pérdida del rol materno o les resultó imposible generarlo.

Al anterior estudio se suma una investigación dirigida a indagar aspectos relacionados con el vínculo afectivo en la primera infancia y las manifestaciones agresivas de los niños en esta etapa, a lo cual Bermúdez (2017) realiza un estudio desde la Teoría del Apego trabajando con una muestra poblacional de 10 niñas entre 5 y 12 años, que se encontraban en la Casa de Acogida Mercedes de Jesús Molina, en la ciudad de Quito Ecuador, que habían sido víctimas de vulneración de derechos por parte de sus padres o cuidadores primarios. El método de investigación implementado fue la realización de entrevistas estructuradas a las madres o cuidadores, también se utilizó observación directa a la población objeto de estudio y entrevistas estructuradas a los miembros de la casa de acogida.

Se encontró que en la primera infancia se creó un apego inseguro evitativo, descrito por Mary Ainsworth, quien trabajó en la configuración de la Teoría del Apego, enunciado en el estudio de Bermúdez (2017) como un concepto negativo de su entorno, pero no de sí mismo. En

este caso la figura de apego se muestra inflexible y hostil ante la demanda de su hija encontrándose inseguras ante los demás, siendo incluso incapaces de expresar su estado emocional. ya que las menores mostraban rechazo hacia sus cuidadores primarios, no mostraban tristeza en su ausencia y preferían estar solas. Bermúdez (2017) asoció estos comportamientos a factores económicos, abandono y negligencia parental, este último se presentó en la incapacidad de las madres de suplir las necesidades afectivas, cognitivas y biológicas de sus hijas, formándose vínculos inseguros y patrones comportamentales disruptivos como mecanismo de autocuidado, con repercusiones a largo plazo.

También se encuentra la investigación de tipo mixto, con diseño narrativo y de alcance descriptivo, dirigida por Checa, et al. (2019) realizada en Guayaquil, Ecuador cuyo objetivo principal era indagar a cerca de la importancia de los vínculos afectivos y la función de las madres en el desarrollo de problemas conductuales en la infancia. Dicho estudio se realizó con 30 niños y sus respectivas familias que habían pertenecido a la Fundación Nurtac al presentar problemas de conducta, a esta muestra poblacional se les aplico las técnicas proyectivas “Dibuja tu problema”, “Dibuja una familia”, entrevista semiestructurada y el Cuestionario de Funcionalidad Familiar FF-SIL.

Se concluyó que la carencia en el vínculo afectivo entre las niñas y sus madres generaban que los patrones comportamentales se acentuaran, sumado a la disfuncionalidad familiar como ausencia de la figura paterna y baja resolución de conflictos que complicaron el proceso intervenido en problemas conductuales en la infancia. Esto resultados confirman la relevancia de maximizar aspectos emocionales en los niños, minimizando los problemas comportamentales de los mismos, ya que si el vínculo no es lo suficientemente bueno promueve dichas conductas

antes mencionadas e impide a su vez que el niño tenga herramientas para desarrollar un vínculo relacional afectivo provechoso con su madre.

Entendiéndose que el tipo de vínculo entre madre e hijo como se refiere en los anteriores estudios resulta de gran relevancia para la vida del menor; que incluso modula sus formas de interacción en la edad adulta a lo cual Martínez, et al. (2013). Por medio de su investigación, dirigida a encontrar la relación entre los vínculos en la infancia y las relaciones de pareja en la edad adulta, proponen dos objetivos con este estudio por una parte identificar la relación entre el vínculo paterno filial durante la niñez y las repercusiones en la vida de pareja durante la primera etapa de la edad adulta.

La muestra poblacional fue de 133 parejas heterosexuales entre edades de los 17 a los 25 años, estas fueron evaluadas por medio de NRI-Behavioral Systems Version (NRI-BSV), escalas Other Provides/Participant Seeks Secure Base (SSB) y Seeks Safe Haven (SSH) y Experiences in Close Relationships-Revised(ECR-R), con el fin de identificar en cada miembro de la pareja aspectos como cualidades de la relación parento filial durante la niñez y el tipo de apego con la pareja actual y la percepción sobre su relación.

Los resultados mostraron un vínculo negativo entre la relación paterno filial durante la niñez y la ansiedad evitativa en la vida de pareja adulta. Se resalta que el vínculo entre hombres y mujeres se presenta de forma distinta con sus parejas, esto dado que en la primera infancia de las niñas la seguridad proviene de la figura paterna, siendo el padre una fuente de refugio y soporte, que evita en cierta medida episodios de ansiedad evitativa en la edad adulta, mientras que para el sexo masculino representaba mayor relevancia el vínculo con sus madres como fuente de seguridad y apoyo.

En ambos casos se asoció negativamente el vínculo paterno filiar en la primera infancia de los participantes, repercutiendo en la forma de apego con sus parejas en la edad adulta y predisponente del vínculo ansioso evitativo.

Como se menciona en la anterior investigación pueden existir diferentes factores de riesgo asociados al desarrollo del vínculo en la relación materno filial, como se presenta en estudio dirigido por Pineda (2013) en el cual relaciona el vínculo en la infancia como apoyo ante situaciones cotidianas en familias consideradas como vulnerables y como los padres de dichas familias perciben el vínculo relacional con sus hijos.

Esta investigación se realiza a partir de un estado del arte de este concepto, el cual se corrobora por medio de la teoría y la relevancia de la familia como el primer formador social, a partir del cual se le proporcionan elementos a la niñez en la edad adulta. En esta revisión documental se concluye que la capacidad de los padres para promover habilidades para enfrentar las condiciones de precariedad, se vinculan directamente con la fuerza y la estabilidad de los vínculos que se crean entre el padre, madre o cuidador y sus hijos, a lo cual infiere que la creación de vínculos sólidos y efectivos se deben dar a partir de cuatro aspectos fundamentales, el primero es que el niño haya crecido en medio de un ambiente sano y con buen trato, que la familia tenga una capacidad de resiliencia ante la situación de vulnerabilidad en la que se encuentra y que los menores hallen en sus padres un apoyo y seguridad constante.

Además, en cuanto a estudios nacionales sobre el vínculo en la diada madre e hijo se encuentra que, el concepto de maternidad ha tenido transformaciones que llevaron a desarrollar la maternidad fuera del espacio doméstico como lo señala Agudelo y Chapman (2021) esto trajo consigo nuevas miradas al rol asignado por la sociedad a la mujer como madre. Es así como los autores indican que la maternidad no es un hecho natural, sino una construcción cultural definida

por normas que se dan a partir de las necesidades de un grupo social específico y de una época definida en la historia.

De lo anterior se resalta la maternidad fuera del hogar, entendida como la única opción que tienen la mayor parte de las mujeres colombianas madres cabeza de familia al ser las únicas proveedoras económicas del hogar. Aunque en el siglo XX se recomendaba que el empleo más importante era ejercer la maternidad en casa, este concepto fue variando y de acuerdo con aspectos sociales la maternidad dejó de ser una preocupación exclusiva de la madre para pasar a ser un asunto de un cuidador secundario, un familiar allegado, del padre o incluso del estado al proveer cuidado a los hijos de las madres en condiciones de precariedad económica.

Por otra parte, el estudio cualitativo, descriptivo etnográfico realizado en la ciudad de Barranquilla por Ramírez y Muñoz (2013) a una muestra poblacional de 10 madres cabeza de familia y 9 enfermeras de una institución hospitalaria de tercer nivel. Este estudio se dirigió a indagar acerca de los patrones comportamentales de apego y su expresión en cada madre y el neonato hospitalizado en la unidad de cuidados intensivos neonatal, los hallazgos se dan por medio de la observación, la participación, la reflexión de Leininger, la fotografía y la entrevista a profundidad en la que se evaluó aspectos culturales claves inmersos en esta situación adversa para el desarrollo del vínculo primario, los cuales emergieron como categorías de comunicación madre y recién nacido, observación de la madre, contacto físico materno, apoyo familiar y religioso, teniendo en cuenta la cultura del Caribe de Colombia.

A partir de estas variables se halló que la comunicación entre madre e hijo y la conexión con él bebé no se perdió a pesar de las circunstancias adversas, ya que, a través de la voz, la música y el sentido del humor lograron conectarse con el recién nacido y generar un vínculo materno infantil. En cuanto a el contacto visual entre madre e hijo, se identificó como un papel

decisivo en los patrones comportamentales de la diada, por su parte el contacto físico se vio como un comportamiento rutinario que se diferenciaba del contacto con las enfermeras, que de acuerdo con la madre generaba tranquilidad al bebé. Las madres atribuían la mejora de sus hijos a creencias religiosas, algunas oraban, otras cantaban alabanzas, entre otros.

Al anterior estudio se suma la investigación de García, et al. (2017). la cual se realizó en la Escuela Maternal de la Universidad Pedagógica Nacional cuyo objetivo era analizar la relación entre los tipos de crianza y el desarrollo del vínculo afectivo, para dar respuesta a este estudio utilizaron la entrevista semiestructurada como método de recolección de datos, la situación extraña de Mary Ainsworth, la Escala de Comportamiento para madres y padres con niños pequeños (ECMP) y la observación in situ, aplicados a una muestra de 8 familias, entre la cuales habían madres solteras.

Se encontró que de las 8 familias frente a la situación extraña se evidenciaron 5 con relaciones de tipo seguro, 3 de tipo inseguro evitativo y 1 de inseguro ambivalente.

En el apego de tipo seguro de acuerdo con García, et al. (2017), se relaciona el cuidador se mostró como un factor protector para el hijo, en cuanto al estilo de crianza permisiva negligente se evidencio descuido e incluso abandono por parte de los padres al momento de que el niño realizaba rutinas básicas diarias, por las múltiples responsabilidades de los adultos, en este caso se mostró poco acompañamiento en la crianza del menor, ausencia de calidez en la atención desconociendo sus necesidades y la comunicación se daba por medio de órdenes.

Por su parte en el vínculo inseguro ambivalente en la situación de separación el niño se mostró muy angustiado, según García, et al. (2017), las sensibilidades de estos padres para regular las emociones de sus hijos se presentaron con baja intensidad, desviándose el vínculo

afectivo hacia el control del comportamiento del niño sin obtener resultados positivos. De los anteriores hallazgos se analiza que ciertos tipos de estilos de crianza se modulan por las acciones cotidianas de los adultos es decir, la falta de tiempo para dedicar a sus hijos y el afán del diario vivir, requieren grandes esfuerzos por buscar espacios para compartir que no se dan en la mayoría de casos y que se ve reflejado en las actitudes y comportamientos negativos de los hijos, mostrándose que el tiempo de calidad es un patrón definitivo en la creación y desarrollo del vínculo materno filial.

Así, pues la calidad del vínculo entre padres e hijos puede ser índice o precursor de la calidad de vida de los menores, ya que las acciones de los padres tienen incidencia directa con la perspectiva de vida de los hijos, su desarrollo y sensación de amor y protección como se muestra en la investigación presentada por Pérez y Arrázola (2013), realizado en Sucre, Colombia a una población 1566 niños y niñas entre edades de 7 a 12 años de la comuna 8 de Sincelejo, elegidos bajo el método de muestreo probabilístico aleatorio estratificado, a los cuales se les aplicó la entrevista semiestructurada con el propósito de indagar aspectos que reflejaran la calidad de vida de los niños.

En cuanto a aspectos como la convivencia, normas, tiempo dedicado a los menores Pérez y Arrázola (2013), encontraron que el 40% de los niños conviven con la madre o con el padre en familia monoparental, en su mayoría con jefatura femenina. En cuanto a la forma de corrección se halló que el 21% de los padres regañaban, prohibían y golpeaban y el 33% realizaba estas mismas acciones en compañía del diálogo, evidenciándose que en su mayoría las acciones son autoritarias, afectando la autonomía y libertad de los hijos.

Por último, Pérez y Arrázola (2013), señalan que el tiempo compartido con los hijos durante todo el día es del 28% muy por debajo del tiempo adecuado, imposibilitando crear lazos

fuertes, ya que no se encuentran con suficiente tiempo para compartir y comunicarse, aspectos que son relevantes en la construcción del vínculo relacional en la diada madre e hijo y en la sensación de amor y apoyo, siendo un determinante en el desarrollo emocional.

Como se ha demostrado por medio de los estudios aquí presentes, las condiciones en las que se da el desarrollo del vínculo paterno filial se deben a diversos factores entre ellos los patrones comportamentales de las madres, que pueden variar de acuerdo a situaciones de riesgo o vulneración como se puede visualizar en el estudio de Mesa, et al. (2009) llevado a cabo en Barranquilla, Colombia con el objetivo de estudiar el apego entre madre e hijo, con madres que habían experimentado situaciones de maltrato.

Esta investigación se realizó con una muestra de 4 madres caracterizadas por haber tenido experiencias de abandono, abuso físico, psicológico y rechazo, en compañía de sus hijos en edades de 12 a 18 meses, de estrato socioeconómico bajo del barrio Siloé, las cuales fueron seleccionadas por medio de una fundación que brinda atención a madres cabeza de hogar y sus hijos en esta ciudad. En este estudio Mesa, et al. (2009) utilizaron el instrumento de recolección de datos La Situación Extraña (S.E) y el Protocolo de la Entrevista de Apego Adulto (E.A.A.). A partir de estos instrumentos se recolectó información de la infancia de las madres que en general sufrieron de abandono prolongado, descuido, maltrato físico y psicológico extremo, desprecios, insultos, amenazas de abandono, privación de la libertad, situaciones a las que fueron expuestas durante más de 15 años, incluso al momento del estudio dos de las madres aun sufrían de estos abusos.

Por lo cual Mesa, et al. (2009), refieren que a raíz de estas experiencias las madres afirman tener un tipo de apego inseguro. Por su parte los bebés mostraron un tipo de apego organizado inseguro, los cuales restringían la emoción y la manifestaban en enojo, buscando

siempre el contacto. De lo anterior se concluye que los vínculos parentales de las madres como base segura, fallaron en proporcionar estrategias de regulación emocional que pudieran ser replicables en sus vidas, lo que significó una actitud defensiva para enfrentar las situaciones complejas.

Los anteriores modelos fueron internalizados con repercusiones importantes en el vínculo con sus bebés, como baja capacidad de percibir las señales de sus hijos cuando tenían necesidades emocionales, por lo cual no lograban calmar a sus bebés, lo que representa un retraso de la regulación emocional de los menores y repercusiones a largo plazo.

Por último, se relaciona el trabajo investigativo de Porras y Rodríguez (2019) realizado en la ciudad de Bogotá, con el fin de indagar los métodos que permiten a las madres cabeza de familia ser productivas y reproductivas, siendo vendedoras ambulantes con hijos entre los 0 y los 5 años, las cuales indican que no tienen apoyo en sus necesidades ni en su forma de trabajo, lo que les limita las oportunidades a ellas y sus hijos.

Esta información surge de entrevistas semiestructuradas y datos demográficos, encontrándose que no cuentan con seguridad social, ya que hacen parte de 69% del trabajo informal, en el cual no tienen un sueldo fijo ni un horario establecido, por lo cual dado su condición se ven obligadas a dejar a sus hijos al cuidado de algún familiar o vecino, aunque en algunos casos no cuentan con estas opciones, así que deciden llevar a sus hijos a trabajar en la calle o los dejan solos en casa. De acuerdo con Porras y Rodríguez (2019) las madres de este estudio indican que al salir a la calle encuentran el sustento para sus hijos deteriorando el vínculo relacional entre ellos por la situación, prefieren trabajar para el sustento de sus hogares y en muchos casos según ellas, al ser madres solteras, la calle se convierte en el padre de sus hijos.

De las anteriores investigaciones se obtienen resultados importantes que sustentan la relevancia de indagar en el estudio del desarrollo del vínculo afectivo en la relación materno filial de madres cabezas de hogar y sus hijos pertenecientes a la Fundación Red de Vida, ya que estos estudios muestran que el vínculo en la diada madre e hijo representa un aspecto crucial en el desarrollo psicológico del menor y sus repercusiones bien sea positivas o negativas. Por lo cual se hace necesario analizar cómo se da el proceso del establecimiento de este primer vínculo como base segura y forma de aprendizaje relacional, que incidirá en la forma en la que el menor interactúa con su madre, con el entorno, con sus pares e incluso consigo mismo, afectando o promoviendo en general la calidad de estos niños en cuanto a sus apegos, habilidades y modos de proceder en función del vínculo afectivo relacional brindado por la madre.

La interrelación entre los conceptos de vínculo afectivo, comunicación, autoridad y expresión de afecto es esencial para entender la dinámica de las relaciones humanas en diversos contextos. Estos elementos se entrelazan de manera intrincada, formando la base de conexiones saludables y funcionales.

La comunicación efectiva actúa como el pegamento que une los vínculos afectivos. En el intercambio constante de ideas, emociones y experiencias, las personas construyen conexiones más sólidas. La calidad de esta comunicación influye directamente en la profundidad y estabilidad de los vínculos afectivos, permitiendo una comprensión mutua más profunda.

La autoridad, cuando se ejerce de manera adecuada, se ve beneficiada por la comunicación abierta y afectuosa. Una autoridad que se comunica con claridad y muestra empatía tiende a ganarse el respeto y la cooperación, fortaleciendo así los vínculos afectivos en entornos jerárquicos.

La expresión de afecto desempeña un papel fundamental en la consolidación de los vínculos. La capacidad de expresar emociones positivas contribuye a la creación de un ambiente emocionalmente enriquecido. La expresión abierta de afecto no solo fortalece los vínculos existentes, sino que también establece un terreno propicio para el crecimiento de nuevas conexiones.

Cuando se combinan estos elementos, se crea un ciclo de retroalimentación positiva. Una comunicación efectiva nutre la autoridad, permitiendo un ejercicio de liderazgo que fomente relaciones afectivas. A su vez, la expresión de afecto enriquece la calidad de la comunicación y refuerza la autoridad, creando un entorno propicio para relaciones duraderas y colaborativas.

En resumen, la relación entre vínculo afectivo, comunicación, autoridad y expresión de afecto es sinérgica. Cada elemento potencia y se ve potenciado por los demás, formando una red interconectada que sustenta relaciones humanas saludables y significativas en todos los ámbitos de la vida.

Por lo anteriormente expuesto, se hace necesario realizar un análisis del desarrollo del vínculo afectivo entre madres cabezas de familia y sus hijos, en condiciones en las que deben asumir el rol de sostén financiero, cuidado, protección y base segura de sus hijos, lo cual lleva a formular la siguiente pregunta de investigación

Formulación de la Pregunta

¿Cuáles son las narrativas sobre comunicación, ejercicio de la autoridad y manifestaciones de afecto de madres cabezas de hogar sobre el vínculo establecido con sus hijos pertenecientes a la Fundación Red De Vida?

Objetivo General

Describir la comprensión subjetiva de la madre sobre comunicación, ejercicio de la autoridad y manifestaciones de afecto de madres cabezas de hogar sobre el vínculo establecido con sus hijos comprendidos entre la edad de 5 y 11 años pertenecientes a la Fundación Red De Vida.

Objetivos Específicos

1. **Analizar las narrativas de madres cabezas de hogar pertenecientes a la Fundación Red De Vida, centrándose en las experiencias de comunicación con sus hijos de 5 a 11 años.**

Este objetivo podrá abordar cómo las madres describen sus interacciones comunicativas con sus hijos, destacando patrones, desafíos y estrategias utilizadas.

2. **Examinar el ejercicio de la autoridad por parte de las madres cabezas de hogar y su impacto en la dinámica familiar con hijos de 5 a 11 años.**

Aquí se podrán explorar las percepciones y prácticas de autoridad que las madres implementan en la crianza de sus hijos, así como el efecto de estas en la relación madre-hijo y en el desarrollo emocional de los niños.

3. **Investigar las manifestaciones de afecto expresadas por madres cabezas de hogar hacia sus hijos de 5 a 11 años y su influencia en la construcción del vínculo familiar.**

Este objetivo podría explorar cómo las madres demuestran afecto, y cómo estas expresiones afectivas contribuyen al fortalecimiento del vínculo familiar en la población específica de la Fundación Red De Vida.

Justificación

El vínculo afectivo ha sido considerado a lo largo de la historia como un generador de salud mental en los niños y que a su vez modula comportamientos positivos o negativos, que son resultado de las experiencias en los lazos con sus padres como polo seguro, en el que se considera que dicha relación debe fundamentarse en aspectos de protección, seguridad, amor, entre otras necesidades que debe suplir la madre en la que ambos obtienen beneficios de bienestar en la calidad del vínculo y de sus vidas.

Es así como Moneta (2014) indica que el Dr. Bowlby por medio de su Teoría del Apego, menciona que las habilidades que adquiere el ser humano para enfrentar las adversidades de la vida están permeadas por el tipo de apego o vínculo que las personas desarrollan durante la primera etapa de sus vidas con su madre o cuidado primario. De acuerdo con esto el concepto de vínculo es tan importante en el desarrollo de los individuos, entendiéndose que sienta las bases de la personalidad, la relación, la interacción y las formas de apego, entre otros aspectos de la vida de la persona.

Por otra parte, el vínculo afectivo se relaciona directamente con las madres, ya que existen bases neurobiológicas de apego que se vinculan con la progenitora, puesto que las conductas en medio de la maternidad tienen un componente biológico, que están presentes antes y después de dar a luz, aunque el ambiente social, los aspectos cognitivos y emocionales moldean esta interacción, existen componentes neuroquímicos, hormonales y transmisores innatos, dados por medio de la evolución.

Las conductas de sostén y cuidado según Moneta (2014) son de vital importancia para que el bebé pueda sobrevivir al nacer al nuevo ambiente que experimenta, por lo cual dichos

comportamientos maternos serían transmitidos generacionalmente, como forma de supervivencia del ser humano, es decir, se estaría hablando del vínculo con la madre como predisponente relacional en la edad adulta y como un mecanismo provisto por la madre para que su cría pueda exponerse al mundo y sobrevivir a él.

Por otra parte desde una perspectiva social Pérez y Arrázola (2013) señalan que diversos estudios realizados en Estados Unidos, en relación a la presencia o ausencia de la madre como soporte de bienestar y cuidado indican que en una muestra poblacional de 3400 alumnos de escuelas secundarias, al no tener una figura de apego constante aumento cuatro veces el riesgo de presentar problemas afectivos, mostrando cifras alarmantes con un riesgo cerca del 77% de sufrir abuso físico, un 87% de sufrir negligencia, un riesgo del 165% de sufrir abandono físico considerable, un riesgo del 74% mayor de presentar abandono emocional y un 80% mayor de ser víctimas de abuso. Es decir, un riesgo del 120% mayor de estar expuesto al cualquier tipo de abuso. Al tener que vivir en muchos casos, por la situación de ser familia monoparental con distintas figuras como padrastros, abuelos, tíos, vecinos entre otros.

Por tales razones se sugiere en este estudio de Pérez y Arrázola (2013) que el desarrollo del vínculo afectivo en la relación de madre e hijo repercute de forma tal a la niñez que sus consecuencias no solo son perceptibles inmediatamente, sino que se mantienen a lo largo de sus vidas, limitando o maximizando las posibilidades de un bienestar emocional, con posible riesgo de enfermedades de carácter psicológico.

A partir de lo antes dicho, se hace necesario que desde la academia, más específicamente la psicología se continúe con el estudio del desarrollo del vínculo afectivo entre madres cabeza de familia y sus hijos, explicando a partir de las narrativas de estas las dinámicas actuales de las familias monoparentales, que en la actualidad como se ha mencionado en el trabajo están en

aumento, actualizando temas de comunicación, ejercicio de la autoridad y manifestaciones de afecto, que permita adquirir mayor alcance conceptual del proceso de desarrollo de este vínculo, identificando información relevante que pueda ser precursor de un buen desarrollo y sus posibles consecuencias en la edad adulta.

A partir de esta investigación se pretende visibilizar desde una postura teórico analítica, la comprensión subjetiva de las madres a cerca del vínculo afectivo con sus hijos; para luego analizar los posteriores resultados y lograr profundizar en el estudio del vínculo que se da en particular bajo estas condiciones, en la que se pueden desde la academia abordar, estudiar e incluso actuar para que principalmente las madres se beneficien de esta investigación, al encontrarse mayor conocimiento de la relevancia que tiene la formación de un vínculo seguro con sus hijos, la repercusión positiva o negativa que puede tener su comportamiento en la vida de su hijos.

De igual manera a nivel social brinda una mirada científica, que permite analizar el desarrollo de un proceso básico en la vida de los niños y su interacción con el entorno familiar en el que crecen, los factores de riesgo como negligencia infantil o abandono, pensamientos o emociones parentales que tienden apoyar o justificar comportamientos o actitudes de maltrato, dinámica conflictiva entre padres e hijos a los cuales se ven inmersos, propiciando una relación entre aspectos psicológicos y sociales este último, entendiendo las características específicas de las madres cabeza de familia objeto de estudio como baja escolaridad y bajos ingresos económicos , por lo que se considera importante que socialmente se coloque la mirada en el desarrollo del vínculo madre e hijo como precursor de limitantes emocionales y cognitivos, que se dan a partir de las situaciones precarias socioeconómicas a las que se ven enfrentadas estas

madres, a su historial disfuncional a nivel familiar, psicoafectivo y a sus formas de solventar dichas carencias.

El presente proyecto investigativo busca aportar conocimiento a todos los profesionales en salud psicológica que se encuentran de cara a situaciones sociales como madres cabeza de familia que con niveles económicos precarios y poco o nulo apoyo familiar , específicamente beneficiando a la comunidad de Ciudad Bolívar, donde se encuentra la fundación Red de Vida objeto de estudio y a sus 200 personas beneficiarias, ya que a partir de la investigación de sus experiencias se les puede brindar una atención más completa en la fundación a la cual asisten de cara a las necesidades y demandas que pueden surgir de esta investigación, promoviendo una mejor calidad de vida en esta comunidad y aportando al mejoramiento social del país.

Es así como se considera que esta investigación es viable porque cuenta con acceso a la información, a la población que son las madres cabeza de familia beneficiarias de la Fundación Red de Vida. También se considera una investigación factible, porque se encuentra suficiente fundamento teórico que soporta la problemática abordada.

Por lo cual el desarrollo del vínculo afectivo materno filial amerita ser foco de estudio para la Universidad Antonio Nariño, puesto que ayuda a su consolidación como una de las mejores universidades a nivel nacional, al proporcionar estudios que están a la vanguardia de las situaciones actuales del país, como lo es la creciente conformación de familias monoparentales integradas por madres cabeza de familia y sus hijos, ahondando en las particularidades del vínculo afectivo que se da en esta relación madre e hijo bajo condiciones sociales complejas y que a su vez contribuye a la competitividad nacional en las ciencias humanas y de la salud, sumándose al reto de la UAN como institución comprometida con los procesos de transformación positiva del país.

De igual manera, el presente proyecto investigativo es relevante para la Facultad de Psicología, ya que se suma al reconocimiento de alta calidad como facultad, desde de una investigación de dos problemáticas específicas, la responsabilidad de las madres cabeza de familia con sus hijos y su incidencia en el vínculo materno filial, al tener que cumplir el rol de proveedoras principales del hogar que pueden ser estudiadas y comprendidas desde el campo de la psicología, realizando una investigación con alto compromiso social con la infancia de Colombia, desde una situación recurrente que son las familias monoparentales compuestas por mujeres y sus hijos, realizando un estudio desde la línea de investigación y cambio en los contextos sistémicos, propia de la línea de investigación Escuela un Sistema Complejo.

Para finalizar, resulta relevante este estudio para la vida profesional de la estudiante que lo lleva a cabo, ya que significa utilizar al servicio científico, social y de salud el desarrollo de aprendizajes adquiridos durante la carrera profesional, que a su vez incidirá de forma positiva en la continuación del proyecto de vida profesional, como muestra de los conocimientos y las habilidades que se integraron durante la realización del presente proyecto de grado.

Marco Contextual

Fundación Red de Vida

Esta fundación es una entidad sin ánimo de lucro constituida hace alrededor de 18 años, La Fundación Red de Vida (2023) indica que tiene el objetivo de ayudar a madres cabeza de familia y a sus hijos entre los 5 a los 22 años. Esta fundación está ubicada en la localidad de Ciudad Bolívar, de la ciudad de Bogotá, Colombia. Su misión es ayudar a 200 niños entre los 5 a los 13 años y adolescentes y adultos jóvenes entre los 14 a los 22 años, de la mano de sus madres, que también son beneficiarias de esta fundación.

La atención que se presta la Fundación Red de Vida va dirigida a asistir procesos de acompañamiento y seguimiento psicosocial a las madres solteras de la Localidad de Ciudad Bolívar y al cuidado de la primera infancia y el posterior seguimiento a diversas necesidades de estas madres y niños en estado de vulnerabilidad social y económica.

Desde el espacio que brinda esta entidad se busca la transformación de la persona, potencializando los conocimientos y destrezas, a través de actividades relacionadas con: área socioemocional, que se realiza a través del acompañamiento a las madres cabeza de familia, proporcionando herramientas para la superación de las situaciones o amenazas a sus derechos. La fundación brinda actividades y talleres enfocados a restablecer la autoestima, además de brindar acompañamiento y asesoría a las familias, se promueven actividades como cumpleaños, amor y amistad, celebración de quince años, entre otros festejos que permiten consolidar la autoestima, las habilidades relacionales y emocionales.

También se interesa por fomentar el área cognitiva de los niños y adolescentes, hijos de las madres solteras de esta comunidad, apoyando a estas madres en el proceso de la maternidad y su vínculo con sus hijos, ofreciéndoles asesoría escolar y refuerzo en el área académica en las

materias que pueden presentar dificultades, además promueven el aprendizaje de conocimiento en música, sistemas y diversos deportes. También con los adolescentes y adultos jóvenes se realiza un acompañamiento vocacional, que les permita inclinarse por conocimientos en tecnología, para que al cumplir la mayoría de edad puedan incursionar en el ámbito laboral y acceder a una mejor calidad de vida, no solo para ellos sino para sus familias.

De igual forma interviene en el área espiritual en el que se les infunde valores religiosos como el respeto hacia sí mismos, hacia los demás, hacia la sociedad y hacia Dios, con un carácter reflexivo, en la cual se les inculcan valores, ética y moral.

Por último, en el área física se promueve el deporte como programa transversal formativo, este apoyo se da con el objetivo de reconocer el aspecto físico como un ámbito subjetivo e individual, por lo cual la fundación promueve la atención y el seguimiento en odontología, nutrición, hábitos de higiene, sexualidad, se les brinda además el servicio de alimentación de la comida principal durante diaria, cinco a la semana, de acuerdo con los requerimientos de cada niño, adolescente y adulto joven.

Marco Teórico

En el siguiente marco teórico encontraremos las categorías analíticas del vínculo afectivo de comunicación, ejercicio de la autoridad y manifestaciones de afecto en la relación materno filial de madres y sus hijos, las cuales está posicionado el proyecto de investigación desde la tipología de familia monoparental, claves para hacer una aproximación conceptual al trabajo enfocado en el análisis de dicho vinculo en las madres cabezas de familia y los hijos beneficiarios de la Fundación Red de Vida.

Familia

El concepto de familia se hace relevante para el presente proyecto investigativo, ya que el sistema compone el primer y más importante sistema de desarrollo del menor, al ser de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud OMS, (2018) la estructura básica de la sociedad, en la cual conviven un grupo de personas bajo un mismo sitio, que se ordenan en roles establecidos como lo es el padre, madre, hermanos, entre otros. Aunque algunas familias están unidas por vínculos consanguíneos y otras de tipo afectivo. El sistema afectivo se configura como una forma de subsistencia social y emocional ya que nace a base de la vulnerabilidad en la que prevalecen las relaciones afectivas permitiendo así que se mantengan unidos con lazos emotivos.

Según lo anteriormente mencionado, el concepto de familia se define como grupo de personas, vinculadas generalmente por lazos de parentesco, ya sean de sangre o políticos, e independientemente de su grado, que hace vida en común, ocupando normalmente la totalidad de una vivienda. se mencionan los sentimientos de afecto como el apoyo para su construcción y la supervivencia de cada uno de sus miembros, resaltando la importancia de las relaciones afectivas en el desarrollo de todos los seres humanos, como seres que necesitan relacionarse para existir.

Por otro lado, la familia definida desde el enfoque sistémico, Minuchin (1974) relaciona que es un sistema abierto que está en constante cambio, en el que recibe información externa y de igual forma envía información al exterior, es así como se adapta a las distintas demandas ambientales y por medio de estas demandas se hace funcional y permite que exista una interacción entre los miembros de este sistema. A su vez es una organización que funciona por medio de patrones transaccionales, las que dan la pautas de cómo, cuándo y con quien se deben relacionar.

Por su parte Espinel, et al. (2006) indican que el enfoque sistémico comprende a la familia como una organización, en el que un grupo de personas están en constante relación, que es continua y permanente, en la que todos influyen de forma circular, por lo cual es un conjunto que funciona por medio del orden, la organización y las dinámicas que se mantienen al interior de la familia y su relación con el medio.

Este grupo de personas se comprende más allá de un simple número de individuos que viven juntos, ya que comparten una ideología de valores, creencias, costumbres, que a su vez son transmitidas entre generaciones. Espinel, et al. (2006) Desde este enfoque se reconoce a la familia como un conjunto que posee su propia identidad y que se diferencia de los demás, ya que sus relaciones y vínculos son únicos entre ellos. Entendiendo así, que cada familia posee una singularidad y unas particularidades que la diferencian de las demás y en la que cada niño aprende a relacionarse e interactuar desde las vivencias que allí se genera.

Por lo anterior, Minuchin y Fishman (1985) mencionan que la familia es un sistema vivo, que está en un proceso cambiante a medida que transcurre el tiempo, debido a las exigencias internas y externas a la cual está ligada, pero al ser un organismo que evoluciona debe cruzar por distintas fases, en la que cada etapa es más compleja que la anterior, en las que pueden haber

periodos de estabilidad familiar y en otros de crisis y conflicto interno; pero la mayoría de sistemas cuentan con las herramientas para adaptarse al cambio, en la que se mantiene intacta en algunos aspectos y evoluciona en otros para lograr adaptarse al medio cambiante.

Minuchin (1974), expone que este sistema debe estar sujeto a las necesidades y requerimiento de cada uno de sus miembros en las diferentes etapas del ciclo vital, esto incluye suplir la necesidad de la relación afectiva materno filial con sus hijos, proveer apoyo y cuidado, en el caso de Espinel et al (2006) este hace referencia a que este vínculo debe ser un objetivo primordial el buen desarrollo y la protección de los miembros de la familia, recalando que en especial a los que más lo necesitan, son los más pequeños.

Comprendiendo lo que representa la familia a nivel social y desde el enfoque sistémico se hace necesario comprender que estructuras familiares existen en la actualidad y cómo funcionan, haciendo énfasis para efectos del presente estudio en las familias monoparentales en las que la madre es la cabeza del hogar.

Tipología de Familia

Desde esta postura, Echeverri (2016), propone la siguiente tipología de familia:

Familia incompleta: en la que falta uno de los dos padres o no hay hijos

Familia monoparental: se encuentra solo la madre o el padre en calidad de personas solteras, también pueden ser un padre adoptivo soltero, un padre o una madre separada, abandonada o viuda por su pareja o una madre soltera por fecundación in-vitro.

Desde otra postura Avendaño (2021) refiere que los tipos de familia se dividen en familia tradicional que está compuesta por una pareja de adultos que conviven con uno o más hijos

biológicos, luego está la familia extensa en la que el cuidado de los hijos puede ser asumido por varios miembros de la familia como padres, abuelos, tíos, entre otros, bajo un mismo techo o puede ser que uno de los hijos tenga un hijo y vivan todos bajo el mismo hogar.

Por su parte la familia singurizada son aquellas que están conformadas por dos adultos heterosexuales / homosexuales, los cuales no tienen hijos por razones de elección o porque no han podido y por último esta la familia monoparental que está conformada por la presencia de un solo padre o madre.

De acuerdo con lo antes mencionado, se identifica que existen diversos tipos de familias y que éstas se catalogan de acuerdo con la postura del autor, pero en estas tipologías está presente la familia monoparental en la que esta investigación se centrará, por lo cual se explicará más a profundidad.

Familia Monoparental

Según lo anterior y según la UNICEF (2003), la tipología de familia monoparental se encuentra en constante crecimiento, en medio de los diversos tipos de familia. Esto debido a los diversos fenómenos sociales resultantes de los cambios de género y sus roles, en creciente número de divorcios, la violencia y los conflictos en distintos lugares del mundo.

De igual forma López (2018), relaciona que las familias monoparentales, se señalan como aquellas compuestas por lazos biológicos, habitacionales, efectivos, políticos, legales o sociales, cuya composición tiene la característica es que está conformado por un solo progenitor que lo une uno de los lazos antes mencionados con uno o más hijos, esta se ve como una variable de las dinámicas familiares, puesto que la sociedad ha permitido decidir sobre la conformación de una determinada familia, aunque en diversas ocasiones éstas son resultado de las situaciones o condiciones de los progenitores.

Por último, Romero (1998) refiere que el concepto de familia monoparental surge como una descripción a los cambios familiares que se han dado a lo largo de la historia y que describen desde una forma social y no marginal a la conformación de dichas familias, entendidas como aquellas que están conformadas por un solo progenitor sin convivir con su pareja u otra persona en calidad de pareja, que está bajo el mismo techo con un hijo que es dependiente de padre o la madre y que es soltero.

Familias Monomarentales – Madres Cabeza de Familia

Este concepto surge según Avilés (2013) a principios del siglo XXI en España, por medio de una presión de diversos grupos académicos y políticos, como forma de visibilizar aquellas madres que asumían la responsabilidad de sus hijos solas en medio de una estructura familiar. Además, se resalta que el término surge porque se afirma que, en la mayoría de las familias monoparentales, es la mujer la que cumple el rol de cabeza del hogar, por ende, este concepto se adapta más a estas situaciones.

Por esta misma línea Morgado, et al. (2002) se apropian también de este concepto relacionado que esta familia se caracteriza porque la mujer es la que está al frente y a cargo de sus hijos, aunque es un concepto poco utilizado, es una realidad creciente que se ha venido transformado a lo largo de la historia, ya que en el censo en España en 1991, cerca del 86% de las familias monoparentales la lideraba una mujer, datos que coinciden con el estudio relacionado al inicio de esta investigación por la Organización de Naciones Unidas en el 2019, de acuerdo a esto en la mayoría de casos se habla de familias monoparentales al referirse fundamentalmente a situaciones en que la madre en solitario es la responsable de un hijo o varios hijos.

Por tal razón surge el concepto de estas familias para reafirmar su rol como cabeza de hogar. Es así como la incidencia de las madres en el desarrollo psicoafectivo de los hijos en este

tipo de familias es único y crucial, al ser la única persona que representa el apoyo y soporte de sus hijos en todos los ámbitos.

Por su parte Vázquez (2005), indica que existen algunas repercusiones en el rol que asume la madre, que, tal vez desconociendo la incidencia de sus actuaciones, tiende a afectar la calidad de los niños o a ser imitadas por ellos como un patrón comportamental intergeneracional, es así como la madre en estos primeros años de vida es una figura crucial en el vínculo de cariño, afecto y de relación que a su vez se ve reflejada en el niño, en su estado psicoafectivo y en su bienestar, ya que una mujer equilibrada, feliz y reconocida, tiende a interactuar de una forma equilibrada y sana con su hijo.

Aunque la ausencia del padre en la primera etapa de la vida puede traer repercusiones desfavorables, si la madre no logra relacionarse de forma constante y estable con su hijo, puede producirse en el infante aspectos como miedo, inseguridad, angustia o carencia afectiva. A su vez, Vázquez (2005) asegura que en algunos casos la ausencia del padre se puede tornar en una sobreprotección de la madre hacia el hijo que no es una situación factible para su desarrollo emocional porque el hijo tiende a anularse, porque siempre va a requerir el apoyo y aprobación para poder valerse en la vida, una situación casi insuperable.

Concepto de Maternidad

La maternidad ha cambiado con respecto a la época y el entorno social a lo que indican Barrantes y Cubero (2014) que las mujeres reflexionan más en su propia vida, se abren oportunidades, practican con respeto la maternidad, además de que se encargan de formar vínculos con sus hijos, así como decidir acerca de la crianza de estos. El contexto actual en el que se encuentran las madres es fundamental para el eje que asumen y el rol de éstas con sus hijos, entre esos aspectos sociales influye en sobremanera la inserción de las mujer al mundo

laboral, desenvolviéndose con el deseo de superación y la responsabilidad de ser madres de cabeza de familia en un sistema económico y social actual, es así como la maternidad deja de ser exclusiva de la madre y se delega en ciertos casos a parientes cercanos, conocidos e instituciones con la Fundación Red de Vida, con el ánimo de que la madre puede solventar a nivel económico y emocional a sus hijos.

Aunque las madres deban realizar labores fuera del hogar Barrantes y Cubero (2014), consideran que no dejan de preocuparse por el bienestar de sus hijos, por lo cual recurren a realizar una distribución de su tiempo para compartir y generar vínculos por medio de la atención, actividades en familia, realización de tareas escolares, actividades de ocios, entre otros. De forma que combinan la vida laboral con la maternidad, que si se ve en conjunto representa altas exigencias para la madre y los tiempos disponibles se reducen sustancialmente.

Desde el enfoque sistémico Olza, et al. (2021) indican que la unidad básica en el desarrollo humano es la diada entre madre e hijo, en esta unión se considera a ambos para el desarrollo de la maternidad en el que, si uno de los dos miembros experimenta un proceso de desarrollo del vínculo afectivo, lo mismo ocurre con el otro, es decir es una relación vicaria que continúa existiendo incluso cuando no están juntos y que se extiende más allá del nacimiento y los primeros años de vida.

La maternidad en palabras de Cáceres, et al. (2014), es un proceso dinámico que está en constante construcción y deconstrucción, en el que como toda etapa de la vida, tiene un inicio situado en el embarazo, que va seguido de etapas que se pueden dar en simultaneo: sospecha de embarazo, confirmación, asimilación y acomodación del hecho de ser madre al proyecto de vida, cambios en el aspecto físico y progresión del embarazo, parto, nacimiento del bebé, cuidado, protección, educación y acompañamiento del niño.

Las anteriores etapas de acuerdo con Cáceres, et al. (2014), se acompañan de cambios emocionales en la madre como felicidad, pero a la vez angustia, alegría, tristeza, preocupación y satisfacción según las circunstancias de cada evento. Estas experiencias duran para toda la vida y es una situación particular, en la que las madres cabeza de familia desde la perspectiva de Molina (2006) deben responder a diferentes ámbitos que las puede llevar al estrés y depresión por el exceso de responsabilidad, frente a los roles que deben desempeñar profesional, laboral, familiar y social, en la que todas deben dar respuestas eficaces, pero también se forman madres en un ambiente colectivo en el que reciben apoyo de terceros y crean espacios para desenvolverse y cumplir con el rol de madre, actor social e individual.

Es así como la maternidad de acuerdo con Cáceres, et al. (2014), implica una gran responsabilidad, por la necesidad de la madre de formar el hijo con valores, velar por su bienestar, brindarle un vínculo afectivo que le permita salir adelante. Dar amor significa también cuidar de ellas como ser importante y único en la vida de su hijo, teniendo en cuenta que la responsabilidad de la maternidad se delega más en las mujeres como madres, incidiendo más en sus vidas que en la de los padres.

También la maternidad conlleva desde la postura de Cáceres, et al. (2014), preocupación sobre todo por el cuidado del niño, la dependencia económica no conseguir empleo, por no ser buena madre, estas preocupaciones son más frecuentes en el contexto de ser madre soltera, desempleada o que tiene dificultades para conseguir empleo. Este proceso se hace aún más complejo cuando el embarazo no era deseado, no era planeado, cuando hay rechazo del embarazo por parte del compañero, violencia intrafamiliar, conflictos de pareja, o abandono por parte del bebé, limitadas redes de apoyo familiares y sociales, escasos recursos económicos, que incluso llegan a interferir con sus planes de seguir estudiando y el proyecto de vida que tenían y

surgen sentimientos de frustración, tristeza, angustia, matizados con alegría y felicidad en el que la madre logra adaptarse a la maternidad ubicándola en su proyecto de vida, aceptando si rol de madre soltera permitiéndole ser más productiva y positiva frente a su futuro y el de sus hijos.

Concepto de Niñez

Este concepto se debe abordar como fundamento de la presente investigación entendiendo que este estudio se dirige a analizar el vínculo de la población infantil objeto de estudio y sus madres, dicho esto el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF (2010) en un concepto unificado de lo que es la niñez y la adolescencia menciona que este concepto se ha venido transformado a lo largo de la historia, en un inicio se veían como seres que estaban totalmente a disposición de un adulto en este caso el cuidador legal, pero a partir de la Constitución del 1991 y la dedicación que se le dio a los derechos de los niños, estos se convierten en personas con plena libertad de derechos, entendiendo que son seres en desarrollo que se les debe proporcionar dignidad integral, que debe ser vigilada y provista por el estado y la sociedad, entendiendo que al ser menores de edad, sus derechos prevalecen por encima de las demás personas. Por otra parte, se estipula también que la diferencia entre niño y adolescente es que el concepto de niño se refiere a la persona entre 0 y 12 años y el adolescente es aquella persona entre 12 y 18 años.

Desde la OMS (2019) indica que la primera infancia es una etapa del ser humano en la que se da un desarrollo de forma acelerada y en espacio de la vida del mejor en los que las formas de familia proveen bienestar y salud para los menores, es decir en esta etapa se debe potenciar el tiempo de calidad, el desarrollo y el vínculo con los niños, ya que este breve periodo

de tiempo es un preámbulo de la vida que puede tener y las formas de vivir de las personas, teniendo como base la cantidad y la facilidad de conocimiento que se adquiere en esta etapa.

La anterior afirmación la sustenta El Fondo de Naciones Unidas para la Infancia UNICEF (2005) en la que relaciona que la etapa de la infancia va más allá del transcurso del tiempo que se encuentra entre el nacimiento y la edad adulta, haciendo hincapié en que este concepto va dirigido al estado y la condición en la que se encuentra el niño en estos años de vida, es decir al bienestar que se le provee en esta etapa. Por lo cual no se puede afirmar que un niño que vive la mayor parte de su vida en miseria, sin amor, sin una alimentación adecuada, sin acceso a la educación, a los servicios básicos públicos o a una vivienda digna pueda estar disfrutando de su infancia.

En conclusión, para la UNICEF (2005) este concepto puede variar entre culturas, países e incluso entre una sociedad que viva en el mismo territorio, sin embargo, se encuentra que en el lugar que sea se comparte que la niñez y la infancia deben darse en un lugar de protección, calidez y seguridad, que es una etapa distinta de la edad adulta, en la cual la persona en desarrollo puede crecer, jugar, ser respetados y amados.

Po último, Jaramillo (2007) brinda su concepto de niñez, que de acuerdo a él se ha venido transformando a través de la sociedad y al medio cambiante, pero adopta el concepto de niñez como un sujeto que cuenta con derechos, lo cual quiere decir que su repercusión tiene consecuencias jurídicas, legales, normativas, éticas y políticas, en las que prevalece el cuidado de los niños, sus interacciones y el bienestar de su entorno y su pleno desarrollo, se da por sentado que los niños tienen un nivel de autonomía, pueden crear vínculos relacionales, con capacidad participativa y costumbres propias.

En suma, se puede inferir que la infancia y adolescencia están provistas de características específicas en las que prevalece su cuidado y atención, pero que a su vez les brinda la capacidad de elección y de libertad de acuerdo con su edad, pero se enfatiza en que deben desarrollarse en un ambiente que les provea vínculos afectivos relacionales sanos para su pleno desarrollo y que estos, deben ser provistos por sus padres o cuidadores primarios. Entendiendo que, si no se suplen sus necesidades de psicosociales y físicas, el niño no gozará de infancia, es así como se llega al concepto de desarrollo psicoafectivo que se presentará a continuación.

Desarrollo Psicoafectivo en la Niñez

La importancia del desarrollo psicoafectivo según García (2022) hace referencia que todas las personas en sus primeros años de vida tienen necesidades afectivas, por lo que su desarrollo de vínculos afectivos es crucial para su aprendizaje, ya que mediante esta interacción los niños construyen su identidad y logran entender las emociones y sentimientos que van a experimentar a lo largo de su vida.

Es tal la importancia que estas capacidades afectivas son predisponentes en las tomas de decisiones futuras, es decir un menor con un desarrollo afectivo y emocional estable es un adulto seguro, además logra tener control de sí mismo y tiene una alta autoestima, que su vez promueve el resto de sus cualidades, lo que le hace ser una persona que funciona desde patrones conductuales positivos.

De igual forma García (2022) señala que los niños en la mayoría de los casos requieren de la ayuda de un adulto para sobrevivir, por lo cual el niño necesita establecer relaciones afectivas que se convierten en vínculos estrechos como los que se dan con la madre, los cuales los hace convertir en una familia.

Para hablar de afecto se debe hablar de la teoría del Desarrollo Psicoafectivo de Piaget, para lo cual Fuentes (2018) hace un breve recuento de las diversas etapas que surgen a partir de esta teoría, en el que indica que el desarrollo afectivo se puede conceptualizar como un desarrollo madurativo que tiene lugar en el plano psicológico, es decir el proceso por el cual el infante entiende y les da sentido a sus afectos, creando un comportamiento que modula su forma de experimentar los afectos, su forma de percibirlos y las conductas que realiza a partir de ellos; según lo antes dicho las etapas del desarrollo psicoafectivo descritas por Fuentes (2018) y el Portal de Educación Infantil y Primaria PEIP (2022) se dan así:

En la etapa sensoriomotora de los 0 a los 2 años, el infante interactúa con el mundo que le rodea a través de las sensaciones y movimientos, explora su afecto por medio del contacto y la manipulación de objetos, en donde centra su afectividad en las sensaciones agradables o desagradables. El PEIP (2022) también relaciona que en los primeros años de vida las relaciones con los demás están ligados a satisfacer las necesidades básicas del niño, en la cual aparece un vínculo hacia la persona que suple dichas necesidades, luego busca a esta persona como fuente de afecto y no solo como satisfacción de necesidades, por lo cual esta persona se constituye como su figura de apego, la cual proyecta el desarrollo del niño, ya que imita las acciones de afecto de esta figura y sus sentimientos son mediados en gran medida por la interacción que tenga el niño con su figura de apego.

Por su parte en la etapa preoperacional, Fuentes (2018) indica que va de los 3 a los 7 años el niño tiene la capacidad del pensamiento simbólico y logra la adquisición del lenguaje. A nivel afectivo se puede decir que surgen los sentimientos de antipatía o simpatía hacia los demás, lo que resultaba agradable o desagradable en los objetos se traslada de igual forma a las personas.

También surgen sentimientos primitivos de moralidad, su vida afectiva se ve delimitada por sus gustos y valores.

A su vez desde la perspectiva del PEIP (2022) las figuras de apego determinan las reacciones afectivas del niño, la afirmación o negación de algunas de estas acciones hacen que se establezcan o desaparezcan, ya que los menores buscan la aprobación de las personas importantes en su vida, por lo cual se produce el mimetismo en busca de ese reforzador positivo. En esta etapa surge otro tipo de afecto que es la amistad con sus pares.

Después desde la postura de Fuentes (2018) aparece la etapa de operaciones concretas que va de los 7 a los 12 años, en el que la esfera afectiva, se producen grandes cambios, el menor tiene la capacidad de distinguir otros modos de pensar, ya no se limita a su propia visión de la realidad. Es capaz de comprender que sus actos tienen consecuencias porque ahora sabe distinguir entre lo que realizar y la causa de su accionar, por lo cual el aspecto social surge como un aspecto relevante en esta etapa la cual influye a su vez en el desarrollo de su personalidad. Adicionalmente PEIP (2022), relaciona que los niños se vuelven más reservados en su expresión afectiva en esta etapa, adquieren la capacidad de comprensión de sus propios sentimientos y el de los demás, porque a través de las experiencias aprenden que existen diversos estados afectivos que no conocían, las amistades evolucionan y adquieren un significado de reciprocidad, confianza y cooperación.

Para finalizar, Fuentes (2018) indica que en esta etapa de operaciones formales que se da a partir de los 12 años en adelante, en el que el adolescente se enfrenta al mundo social, en el campo afectivo ya ha desarrollado la mayoría de las emociones y es consciente que hace parte de una sociedad y de que para tener bienestar necesita crear vínculos afectivos y de cariño con sus más cercanos. En palabras de PEIP (2022) dicen que en esta etapa todo gira en torno a los

afectos. De esa forma surgen sentimientos contradictorios de amor y odio, de soledad y necesidad de compañía, en la que se crean grandes conflictos propios de la etapa del desarrollo, se hacen aún más ensimismados frente a la expresión de las emociones y surge una contradicción entre la necesidad de afecto y el temor a ser vistos como necesitados de afecto, en esta etapa pueden surgir sentimientos antes desconocidos como el amor, aquí las amistades son más íntimas.

Figura de Apego

Las figuras que eran de apego hasta entonces pierden relevancia y el grupo de pares cobra fuerza como un colectivo de complicidad, alegrías, descubrimiento, entre otros.

Como se ha visto hasta el momento la teoría muestra que el ser humano tiene una tendencia a establecer vínculos afectivos desde el primer momento con personas importantes en sus vidas como lo es la madre, según esto en este apartado se hablara también a cerca de la Teoría de Apego propuesta por John Bowlby como una de las teorías más influyentes en la psicología en el campo del afecto.

Es así como para Bowlby (1986), el apego es aquel comportamiento que permite a la persona mantener una cercanía con otra persona y que generalmente considera como fuente de protección, sabiduría o fuerza, lo cual hace coherente el hecho de que el niño busque la proximidad con su madre o cuidador.

Bowlby señala que la relación de los niños con su madre cumple un aspecto fundamental en el desarrollo de la habilidad en las edades posteriores del niño para construir vínculos afectivos y que la función principal de la madre es proveer una base segura, y desde ese espacio promover la curiosidad, por lo cual resulta fundamental que el menor tenga el apoyo de su madre

o cuidador como figura de apego, que tenga la capacidad de contener sus emociones y protegerlo cuando lo requiera. Por lo anterior en la etapa de la infancia el niño interioriza los modelos de vínculos aprendidos por su figura de apego, lo que le permite prever, analizar y responder a las conductas de apego, integrando experiencias pasadas y presentes, por medio de esquemas mentales y psicológicos.

Por último, desde la mirada de Quintero y Leiva (2015) muestran desde el aporte de diversos autores los estilos de apego que se catalogan de la siguiente manera.

Apego seguro, que se evidencia en los bebés que, ante situaciones desconocidas, presentan angustia ante la separación de la fuente de apego y se calman cuando los vuelven a ver, en esta interacción la madre provee calidez, confianza y seguridad, además indican que en los adolescentes con este tipo de apego presentan bajos índices de ansiedad e índices más bajos de agresividad.

Luego está el apego ansioso ambivalente que se identifica en los menores que ante una situación desconocida la angustia los sobrepasa, cuando se separan de su cuidador y aunque este vuelva se les dificulta en gran medida volver a la calma, en este tipo de vínculo se manejan ambivalencias de emociones, enfado e intranquilidad, en donde el miedo se refleja como la emoción principal de respuesta.

Por último, está el apego ansioso evitativo, en este caso los infantes al verse inmersos en una situación extraña no muestran emociones relacionadas con angustia y enojo, al estar solos sin su cuidador y cuando este regresa se muestran indiferentes, en este tipo de vínculo se muestra la distancia y la evitación, puesto que no hay seguridad en la figura de apego, en la que se produce una auto eficiencia anormal y el menor se siente mejor en la distancia emoción al estar

con el otro. Se muestran despreocupados por la separación, a nivel fisiológico muestran ansiedad la cual se mantiene por periodos más prolongados que los niños con vínculos seguros con sus madres.

Vínculo Afectivo

Se hace imprescindible el dar la definición de vínculo, ya que es la variable que se pretende estudiar en la muestra poblacional y en la que se basa el presente estudio, definido por Horno (2008) como una relación entre un par de personas que es exclusiva y que no puede ser sustituida, como característica de esta relación, en la que gira en torno al afecto que incrementa a través del tiempo y en la que se proyecta una vida a futuro, siendo este el polo firme, que genera autonomía al construir una relación en la que ambos muestran sus emociones, en la que se consolida como un referente de desarrollo el uno para el otro.

De igual forma la Real Academia Española (2021) indica que el vínculo hace referencia a una unión o enlace que se genera de una persona con otra o de una persona con un objeto, por otra parte, la Fundación Centro de Internacional del Educación y Desarrollo (2018) relaciona que el vínculo afectivo es una laso en el que intervienes sentimientos como el amor, comprensión y protección recíproca que relaciona a las personas, este proporciona bienestar y refugios, consolidándose como la base del desarrollo del hombre, por lo cual radica su importancia de generarlo desde aspectos positivos, ya que este se da no solo desde la convivencia, sino que surge desde una consolidación constante, mediante conductas y acciones dirigidas a que se forme.

Roncallo, et al. (2015) indican que el vínculo es el nivel en el que las personas dirigen sus conductas, que son muestra de una estrecha cercanía con otro, que en su mayoría se liga al comportamiento de la madre por su hijo, por lo cual se considera una interacción única que no tiene connotación de la percepción que tiene la persona de sí mismo, sino de lo que percibe el otro. Este lazo emocional se crea como se menciona con anterioridad en la mayoría de los casos de las madres hacia sus hijos. Aunque se habla de que existe un vínculo materno filial, este es único y universal en todas las relaciones madre e hijo, ya que existen cuatro tipos de vínculo, es decir la forma como este vínculo se puede desarrollar y consolidar.

Desde la vida intrauterina, según Duarte, et al. (2016), el niño y la niña genera una serie de relaciones socioemocionales, que a su vez conllevan a la construcción de diversos vínculos afectivos con sus cuidadores, en especial con aquellos como madres, padres, abuelos, que se constituyen por naturaleza como bases seguras al convertirse en figuras que representan cuidado, protección y seguridad.

Por lo cual se considera que el vínculo desde la perspectiva de Altonaga (2010) tiene como finalidad existir, mantenerse y reproducirse como un sistema vivo, por lo que la madre y la familia debe garantizar los cuidados y la protección del menor. Para ellos la madre y el niño deben reconocerse como parte de un mismo microsistema, a través de una vivencia de emociones constantes llamada apego emocional, que en caso de fracasar acarrea perturbaciones en el vínculo y en la formación del apego, que tendrán como consecuencia la negligencia de los padres y la desprotección infantil.

En función de la calidad del vínculo afectivo entre padres el hijo Altonaga (2010) relacionan modalidades de expresiones afectivas que se puede clasificar en tres tipos de familias

Familias con Alta Intensidad: Con un vínculo afectivo fuerte y positivo en interacciones familiares intrusivas a lo que se llama sobreprotección.

Familias de Baja Intensidad: Con un vínculo positivo y poca crítica, sin comportamientos intrusivos.

Familias Desvinculadas: Con uno o ambos padres ajenos de sus hijos o de sus necesidades, bastante críticos o indiferentes.

Duarte, et al. (2016) sugieren que el vínculo afectivo, está relacionado con la necesidad de mantener un contacto cercano con el cuidador, pero también con la calidad en la que se da la interacción en este caso con la madre, de tal forma que los sentimientos de confianza, felicidad, indiferencia o tristeza que puedan surgir de la construcción de dicho vínculo, que pueden verse reflejado en las conductas del menor.

Estas conductas según Garelli y Montuori (1997) Son respuestas que van acompañadas de intensas emociones que surgen durante la formación, el mantenimiento, la ruptura o la renovación del vínculo, las consecuencias de las separaciones tempranas, ya sean de forma temporal como el caso de estas madres para poder trabajar o de forma definitiva, repercuten en el desarrollo de la personalidad, que se puede observar a corto plazo, a través de cambios en la conducta de los niños como ya se relacionó con anterioridad, puede ser a largo plazo con respecto a alteraciones emocionales que perturban el funcionamiento de la personalidad en la edad adulta.

Construcción del Vínculo Afectivo Entre Madre e Hijo

El vínculo se inicia en el embarazo, de acuerdo con Sardón y González (2013), cuando la mujer acepta el desarrollo del feto como persona, en la que normalmente la madre siente movimientos fetales. A estas experiencias se suma el momento del parto y el aspecto afectivo que envuelve este acontecimiento en mayor o menor medida.

En los meses siguientes, indican Sardón y González (2013), que el recién nacido responde a la formación del vínculo con las personas que lo rodean, en especial con el cuidador principal, al que recurre para buscar protección, alimento y afecto. La creación del vínculo afectivo es gradual y cambia a medida del paso del tiempo, cada interacción positiva entre la madre y el bebé refuerzan los lazos afectivos, estas respuestas favorecen el conocimiento de ambas partes y crea un compromiso de cuidado por parte de la madre hacia su hijo.

La importancia del vínculo afectivo según Sardón y González (2013), se constituye desde las primeras horas después del parto cuando el niño se encuentra en estado de alerta tranquila, es el momento adecuado para la creación de lazos afectivos, debido a la descarga de noradrenalina que se da durante el parto y la liberación de endógena de oxitocina que induce al estado de sensibilidad máxima materna. La pérdida de estos momentos puede ser precursor de los malos tratos y negligencia infantil, trastornos emocionales, o una limitante para el completo desarrollo de las aptitudes intelectuales o sociales del niño.

Se resalta la figura de la madre como centro de desarrollo y mediador entre el niño y sus emociones, entendiendo que el desarrollo psicoafectivo es directamente proporcional a la salud mental infantil. Bustos y Russo (2018) referencian que el desarrollo afectivo completo propicia el bienestar de la salud mental en el niño, pues al tener en equilibrio las dimensiones

biopsicosociales, las situaciones adversas son resueltas en conjunto con el ambiente facilitador que es en este caso es la madre y su ambiente próximo, que se encarga de promover la adaptación al mundo que está explorando y ser la base de la personalidad del menor. Cuando es más favorable el medio de desarrollo, mejor es el paso de la infancia y la satisfacción de las necesidades, demandas y problemas de cada etapa del desarrollo.

Por el contrario, si alguna o varios aspectos del desarrollo del vínculo afectivo fallan, el proceso de maduración psicoafectivo se ve obstruido, impidiendo el pleno desarrollo esperado, y los conflictos propios de la vida, la adaptación al medio y la personalidad se entorpecen, generando una obstrucción en el desarrollo que, de no ser solucionado en el momento, tendrá repercusiones negativas en la evolución de la salud mental del infante.

De lo antes dicho Barroso y González (2013) cuentan que durante los años 20 y los años 30, la investigación se centró en el vínculo entre la mujer y su hijo, que en un principio se veía como una construcción social, luego se constituyó como un único organismo biológico, en la primera etapa de la infancia.

Por lo cual, del rol de ser madre, depende la vida y el desarrollo del nuevo ser, este vínculo se genera desde que la madre se entera de esta en embarazo, luego se da después del nacimiento por medio de la relación recíproca conocida como el apego, que se da por medio de la alimentación, la protección, cuidado, caricias, que muestran las emociones de amor la cual le brinda seguridad y sostén al menor. Por esto el vínculo afectivo comienza antes de nacer y se consolida con todas las acciones que solamente la madre como persona única puede realizar, en caso de que no pueda ser ella será su cuidador directo. A su vez Solís (2019) recalca que la diada madre e hijo deber ser fuerte y sólida para promover en el niño seguridad, autonomía y autoestima, que le den herramientas para afrontar las situaciones de la vida con seguridad y

confianza en sí mismo, se indica también que el vínculo maternofilial positivo se relaciona con la sensación de protección en los menores, que les da la posibilidad de confiar en los demás y esto hace que en los años venideros sean socialmente adaptables.

Un niño que tenga un vínculo favorable con su madre comprende y siente que es importante para su progenitora, dicho sentimiento según Solís (2019) de sentirse importante, se consolida como la base de una buena autoestima y de seguridad con la que se convierte en un ser funcional para el resto de su vida, teniendo un impacto directo en el desarrollo cerebral del menor al percibir ciertos estímulos que permean el desarrollo de áreas específicas cerebrales, como lo ha demostrado la neuro plasticidad al tener el cerebro la capacidad de reestructurarse en función de la experiencias, proceso que se da principalmente durante la etapa de la infancia en la cual se construye el Yo.

Este desarrollo depende en gran medida de la estimulación de la madre como fuente de vínculo relacional directo, también se debe a factores genéticos, sociales y ambientales como el entorno y el tipo de crianza en la infancia que brindan oportunidades que estimulan la capacidad de generar vínculos y relacionarse de forma positiva.

Es así como la mujer como figura que suple las necesidades básicas y brinda amor, es una tarea que es crucial para el desarrollo del vínculo materno, pero también incide en gran medida en el desarrollo de la primera infancia y la forma de afrontar la vida en la edad adulta, a lo cual Levín (2010) infiere que el impacto del vínculo madre e hijo en el desarrollo infantil se presenta porque ella es quien ofrece la estructura funcional para todas las relaciones que subyacen de esa primera interacción que el niño tendrá durante su vida. Este vínculo primario es una relación que se podría decir que se da durante toda la vida con una persona específica, que produce seguridad, sustento y placer.

Por último, Escalante (2017) halló en su estudio sobre el vínculo afectivo entre madres cabeza de familia y sus hijos que estas mujeres demuestran el afecto hacia sus hijos de distintas formas, por medio de contacto físico, visual, desde la formación y crianza con reglas, aunque también con métodos de castigo. Aunque comparten experiencias similares, cada una crea un vínculo único y particular con sus hijos.

Vínculo Seguro

El estudio de la relación que se establece entre un bebé y su madre o cuidador primario, dio la oportunidad a que se creara una teoría que fundamentara la existencia de diversos tipos de vínculos, es así como Calavia (2012) relaciona que la importancia de generar un vínculo sano, estimula a que tenga un desarrollo emocional positivo y que a su vez le genere bienestar a su vida, a largo plazo por lo cual se resalta la importancia de una madre suficientemente buena, caracterizada por generar interacciones estables y de gran intimidad que son positivas, ya que forman niños autónomos, que tienen percepciones de la vida más positivas y acordes a lo que ellos son y sus posibilidades, además presentan menores índices de ansiedad y estrés, en cambio presentan una mayor seguridad frente al vínculo que tienen con sus madres, ya que se les refleja tranquilos con la cercanía de su cuidador y muestran comodidad al buscar apoyo y cuidado de su madre.

Así mismo, Garrido (2006) señala que las emociones que regularmente se presentan en estos niños es la angustia ante una situación desconocida y una total calma cuando se encuentra de nuevo con su madre, se evidencia que la relación del cuidador se basa en confianza, seguridad y bienestar, en este estilo de vínculo se presentan expresiones faciales acordes con sensaciones de alegría, al hablar de emociones también se indica que la rabia en las personas que fueron

criadas con este tipo de vínculo tienden aceptar su ira, aunque la expresan controladamente y buscan soluciones a las causas de dicha emoción.

Además, en la edad adulta muestran niveles altos de afecto positivo, buena energía y capacidad de sentir placer, alta capacidad de concentración y bajos niveles de apatía y tristeza, por último, sus emociones se mantienen de forma balanceada, lo que repercute que puedan reconocerlas u expresarlas, además de que tienen la habilidad de tener mayor y mejor contacto íntimo lo que le permite tener mayores experiencias emocionales.

Para finalizar Bowlby (1920) comenta que el apego seguro durante la infancia propicia que se formen personas que en la edad adulta tendrán diferentes comportamientos positivos como una visión de sí mismos buena, al igual que de sus parejas y relaciones que creen. Aunque en la soledad también se sienten cómodos y en la intimidad con otro de igual forma, sus vínculos tienen mayor grado de madurez, lo que hace que a nivel social se muestren como persona que tienen buen manejo de sus emociones y relaciones.

Vínculo Ambivalente

En cuanto a este tipo de vínculo Calavia (2012), muestra que las acciones de la madre son anormales, distorsionadas e inconsistentes, ya que en la mayoría de las situaciones no responden de forma acertada a las demandas del niño, respondiendo con una sobre responsabilidad o con una carente responsabilidad, por lo cual el menor no logra predisponerse a como reaccionara la madre, lo que le puede generar preocupación y rabia.

Estos cuidadores actúan de forma intermitente en su capacidad responsiva, ya que no muestran la sensibilidad, con poca capacidad de expresión emocional y con variables respuestas que no son lineales para el niño y por ende no generan un vínculo consistente, las consecuencias

de este tipo de vínculo en el niño, se basan en la generación de una percepción de sí mismo distinta, de los demás que en su mayoría es negativa de sí mismo y positiva de los demás.

Desde la mirada de Garrido (2006) las señales de apego ambivalente en los más pequeños se reflejan en situaciones extrañas como una alta angustia que los sobrepasa ante la separación de la madre y no logran la calma con facilidad cuando ella regresa, en la relación con su cuidador primarios se presentan patrones comportamentales ambivalentes, rabia y ansiedad, también se relaciona que muestran una disminuida capacidad de desarrollo de emociones positivas, se muestran temerosos no solo a estímulos que les produce miedo, sino también a estímulos positivos.

Lo anterior concuerda con lo que menciona Bowlby (1920) en el que desde la edad infantil muestran señales de preocupación y ansiedad, estas sensaciones se pueden trasladar hasta la edad adulta en las que este tipo de personas sienten la necesidad de tener mayores niveles de intimidad, aprobación y una gran respuesta de la pareja, lo que implique que consoliden vínculos de dependencia emocional, con altos niveles de expresión emocional. Además, suelen ser desconfiados, se perciben así mismos de forma negativa y también perciben a los demás de esa forma, mostrando excesiva preocupación y actos de impulsividad frente a las decisiones en sus relaciones.

También se enfatiza en este tipo de vínculo de acuerdo con Garrido (2006) se muestra un alto nivel de ansiedad, una evidente inseguridad en el apego, una necesidad alta de cercanía, preocupación excesiva en sus relaciones y un constante miedo al rechazo que se vincula con el miedo a la separación, además la emoción de miedo y ansiedad se relaciona con una baja tolerancia al dolor, además se reconoce que en la edad adulta presentan una afectividad negativa, en la cual presentan temor, preocupación y vergüenza. Lo anterior resulta de la presencia de un

conflicto interno, emociones de rabia, enojo, estados de estrés y afecto depresivo, aunque se caracterizan a inclinarse hacia la ira, presentando episodios de enojo con alta hostilidad, con altos niveles de malestar, culpa, nerviosismo y en muy pocas ocasiones calma y serenidad.

Vínculo Evitativo

En este tipo de vínculo Calavia (2012) comenta que adquieren el pensamiento de que no serán ayudados, no confían en los demás por lo cual se muestran distantes e independientes, no visualizan a la madre como base segura, lo que genera una autosuficiencia excesiva y prefieren la distancia emocional de las demás personas. Aunque parecen no importarles la separación, presentan signos físicos que muestran la presencia de ansiedad que se prolonga más de lo normal, estas conductas son perdurables en el tiempo como lo indica Bowlby (1920) al decir que los adultos con independencia evitativa, siempre están en busca de un mayor nivel de independencia, lo cual les significa evitar por completo generar un vínculo, se consideran auto eficaces, invulnerables al sentimiento de apego evitando las relaciones cercanas.

En este tipo de vínculo las personas suelen suprimir sus sentimientos, alejándose de sus parejas de las cuales en la mayoría de los casos tienen una percepción negativa. Aunque no muestran afecto negativo ni estrés, según Calavia (2012) las personas cercanas lo describen como ansioso y con predominio hostil, esta conducta se muestra como la no aceptación del afecto negativo, aunque se inclinan al enojo y presentan episodios de alta ira, tienden a reprimir dicha emoción por medio de la negativa o fingir otra emoción.

Para finalizar, Garrido (2006) afirma que en estos niños con apego evitativo se han encontrado altos niveles de cortisol, de llanto y agitación, luego estar solos y volver a encontrarse con sus madres, aunque reportan bajos niveles de emociones positivas, si afecto se

inclina de forma negativa, en la etapa adulta sus vínculos se relacionan con menos alegría y más interés, menos vergüenza y miedo, siendo una tendencia a minimizar las expresiones de afecto, en el cual tienen una percepción positiva de sí mismo y negativa de los demás.

Vínculo Desorganizado

Este tipo de vínculo surgió con posterioridad al identificar de acuerdo con Calavia (2012) que algunos niños presentaban patrones comportamentales contradictorios, aunque se acercan en unos momentos a la madre, se alejan o mantienen cercanía sin mirarla, se les evidencia desorientados y confundidos, en el que tienen periodos de tranquilidad y otro de exaltación, al igual que los demás tipos de vínculos, este será un condicionante de las relaciones futuras. Desde la perspectiva de Garrido (2006) se encuentra que mediante diversos estudios había bebés que presentaban conductas desorientadas en presencia de la madre, a lo cual Bowlby (1920) indica que este tipo de vínculo puede generar en el futuro relaciones interpersonales conflictivas e inestables que se caracterizan por conductas agresivas y retirada, es decir una reacción de lucha y huida. Se identifica que estos niños en la edad adulta y en el rol de padres pueden llegar a ser padres maltratadores.

También Lecannelier et al. (2011) refieren que el apego desorganizado no es una patología, sino que se considera como la dificultad para ordenar estímulos psicofisiológicos, emocionales, cognitivos y se considera como un predisponente para la regulación de experiencias traumáticas o estresantes propias del diario vivir.

Este proceso es resultado de la desorganización en el vínculo materno filiales, en el que el niño distorsiona los mecanismos de regulación emocional y mental, quedando en un estado de indefensión para manejar el estrés en la edad adulta, aunque la responsabilidad se le ha

delegado a la parentalidad, también se indica que existen otros factores que pueden influir en que se de este apego como estado mental irresuelto del apego, vulnerabilidad genética, entre otros.

Comunicación

Este concepto toma gran relevancia en el vínculo materno filial así lo refleja Villanueva, et al. (2012) definiéndola como el proceso de producción, emisión y codificación del mensaje que se quiere transmitir, en el cual interviene la comunicación verbal y no verbal que permiten compartir significados de sentimientos, pensamientos y emociones, de tal manera que construyen y mantienen pautas de interacción al interior del vínculo.

La importancia que tiene la comunicación con los con los padres, según Raimundi, Molina, Leibovich de Figueroa, Schmidt, Vanina (2017) para el desarrollo del vínculo afectivo permite un autoconcepto positivo en el menor, así mismo incide en mayores habilidades sociales y se muestra más seguro de si mismo, también incrementa la libertad, competencia y bienestar en actividades de aprendizaje, así como mayor autoestima, autoeficacia, estabilidad emocional y ajuste psicológico en general. Los autores refieren que una comunicación positiva abierta, sin problemas y con baja restricción de expresión se vincula con una variedad de logros en los infantes que se prolongan a lo largo de la vida y disminuye la posibilidad de abuso de alcohol y tabaco en la edad adulta.

A su vez Sánchez y Díaz (2003) relacionan que durante la comunicación la madre repercute de forma positiva o negativa en su hijo, por lo cual la comunicación se consolida como el modo perfecto para que el cuidador transmita y brinde retroalimentación al menor que puede ser apoyo, aceptación y validación, por lo cual funciona a su vez como un facilitador de

conductas positivas que generan bienestar en infante, así la comunicación resulta imprescindible pues a través de ella se crea una visión unificada del vínculo.

Ejercicio de la Autoridad

Según Zuluaga (2015) en los 90 se presenta el ejercicio de la autoridad como parte de la formación del carácter del niño, pero en las familias de hoy en día este concepto ha variado en el sentido de que las familias pasan de tener un ejercicio autoritario a familias inclinadas por el afecto, privilegiando evitar los conflictos, llegando a eludir las normas, permitiendo un ambiente permisivo. Ambas situaciones producen problemáticas a nivel del vínculo afectivo debido a que estos necesitan estabilidad vincular y personas aptas que les ayuden en su interacción y su manejo de emociones, por lo cual los niños necesitan aceptar el control externo que proviene de su cuidador primario para luego desarrollar su autocontrol.

A su vez, Levy (2019) define el buen ejercicio de la autoridad como enseñar a obedecer responsablemente como un proceso gradual de socialización. La autoridad sobre los niños se las debe ganar los adultos, siendo un asunto de poder que no se tiene solo por el hecho de ser adultos ya que no es solamente dar órdenes, sino, aptitud para facilitar y potenciar el desarrollo del menor, siendo modelos permanentes y eficientes. Por lo cual se puede comprender la autoridad como un concepto democrático, en el que incluye su ejercicio, la construcción de reglas y normas, así como la moralidad que medie diferentes puntos de vista en el vínculo y no mediante la imposición de la madre.

Marco Metodológico

Tipo de Investigación

Se realizará una investigación de alcance descriptivo puesto que, según Baptista, et al. (2014) se basa en la búsqueda de las propiedades, aspectos o características más relevantes de una persona, grupo, proceso o fenómeno en específico, permitiendo la adquisición y descripción de datos de gran valor a nivel investigativo, que se adhiere a los objetivos del presente proyecto investigativo de explorar, identificar y describir el desarrollo del vínculo afectivo en la relación materno filiales de un grupo en particular de madres cabezas de hogar y sus hijos.

Además, Ramos (2020), relaciona que el alcance descriptivo busca unas características específicas de un fenómeno, lo cual permite que se visibilice su presencia en un determinado grupo, es decir se buscan las características específicas del vínculo de la diada madre e hijo bajo las condiciones de ser una familia monoparental. Por lo cual esta investigación permitiría detallar el proceso por etapas y destacar las características, los sucesos y factores fundamentales de una de ellas, esto favorece los procesos analíticos, la organización de la información y la comprensión del fenómeno estudiado.

La investigación se enmarca en un enfoque cualitativo porque éste favorece los procesos humanísticos. Según Quecedo (2000) este enfoque estudia las características o calidades cualitativas con el propósito de comprenderlas en un escenario específico, por esta razón se concentra en los significados atribuidos, las descripciones y particularidades del entorno, otorgándole prelación a los procesos subjetivos, es decir, a la carga de valor que le concede el sujeto que vive la experiencia de crear un vínculo relacional con su hijo siendo madre cabeza de familia. Por lo anterior este estudio se consolida en el orden cualitativo, ya que en este proceso

investigativo el objetivo principal va dirigido al intento de comprender de una manera mucho más profunda los significados, definiciones y percepciones que puede brindar una persona frente a una situación (Salgado, 2007).

Se realizará bajo el diseño de investigación narrativa, el cual consiste desde la perspectiva de Flick (2012) entender las vivencias, experiencias, pensamientos, sentimientos a través de relatos narrativos, debido a que, en estas narrativas, se logra recolectar datos a partir de vivencias y experiencias biográficas respecto a un fenómeno en específico. Teniendo en cuenta que la investigación se realizará desde la mirada del desarrollo del vínculo afectivo en la relación materno filiales de madres cabezas de hogar y sus hijos, se usará el diseño narrativo, puesto que este se centra en indagar la historia de vida de los individuos específicamente en etapas cruciales del desarrollo del ser humano.

Se hace importante resaltar que las vivencias de cada progenitora son totalmente distintos y que a su vez marcan una pauta diferente para la investigación enmarcada. Es decir, se tuvieron en cuenta las siguientes características para la actual investigación:

1. **Historias personales:** Se recopilan y analizan historias personales y relatos de individuos para comprender sus perspectivas, experiencias y significados atribuidos a eventos específicos.
2. **Contexto social:** El método narrativo considera el contexto social en el que se desarrollan las historias, reconociendo la influencia de factores sociales, culturales e históricos en la construcción de narrativas.

3. **Construcción de significado:** Se presta especial atención a cómo las personas construyen significado a través de sus historias. Esto implica explorar cómo interpretan y dan sentido a sus experiencias.
4. **Enfoque cualitativo:** Aunque puede haber elementos cuantitativos en el análisis de datos, el método narrativo generalmente se considera cualitativo. Se busca una comprensión profunda y rica de las experiencias individuales y colectivas.
5. **Participación activa:** En algunos casos, los investigadores pueden fomentar la participación activa de los participantes en la construcción de sus propias narrativas.
6. **Reflexividad:** Los investigadores también pueden reflexionar sobre su propio papel en el proceso de investigación, reconociendo cómo sus preconcepciones pueden influir en la interpretación de las historias.

Técnica de Recolección de Datos

Se realizará la recolección de datos por medio de la técnica de entrevista libre; ya que, permite obtener perspectivas, experiencias y opiniones detalladas del entrevistado, que de igual forma facilita al entrevistador el manejo de la entrevista con mayor flexibilidad; es decir, no hay un orden establecido, sino que el entrevistador va dirigiendo o conduciendo la entrevista Baptista, et al. (2014).

La idea fundamental de esta entrevista según Fernández (2018) es la acción comunicativa de los entrevistadores, que va dirigida a crear una interacción, más íntima, informar y flexible, con la intención de que los entrevistados, aun en el caso de que tuvieran información previa de la entrevista, acaben por descartarla y se adapten al marco que surja en medio de la narrativa.

Es así como la entrevista libre se va cocreando, siguiendo el curso de la conversación y los intereses de las madres, de forma que las preguntas que surgen en el curso de la conversación vienen motivadas por el flujo de esta, recolectando así la mayor cantidad de datos desde las experiencias vividas por esta muestra poblacional y en fenómeno que se presenta en particular con el vínculo maternofilial en la Fundación Red de Vida.

Participantes

La población fuente de información a la que se dirige la presente investigación, serán cuatro madres cabezas de hogar, beneficiarias de los servicios de la Fundación Red de Vida, la cual presta el servicio de cuidado en contra jornada para sus hijos en edades comprendidas entre 5 a 11 años (población específica de objeto de estudio). En los criterios de inclusión se requiere que dichas madres estén en una familia monoparental, en la cual ellas sean las jefas de hogar, pertenecientes a estrato 1 y 2, residentes de la localidad de Ciudad Bolívar, con nivel educativo nulo o básico, caracterizadas por haber vivido experiencias de vínculos afectivos negativos con respecto a la relación con sus padres o cuidadores primarios.

Madre 1 F; Actualmente cuenta con 32 años de edad; se caracteriza por ser una mujer capaz de sobrellevar las múltiples situaciones difíciles por sus hijos, criada por sus padres biológicos. Tuvo una buena relación con sus padres, pues fueron ellos quien le apoyaron a salir adelante con sus estudios; esto fue posible hasta cuando la madre 1 conoce al padre de sus dos hijos. A pesar del abandono de su pareja; ella señala que la ayuda incondicional de sus padres fue indispensable para salir adelante. Con dos semestres de diseño gráfico, se dedica a ser operaria de la empresa Colombina.

Madre 2 N; Madre de hijo único, tiene 29 años de edad. Cuenta con noveno de bachillerato; por lo tanto, actualmente trabaja en oficios varios de la empresa Transmilenio. Su hijo se encuentra en una adolescencia temprana generando así, conflictos internos entre ellos. Cuenta con la ayuda de su madre, es decir; la abuela de infante. Esto le ha permitido desenvolverse con libertad en su ámbito laboral, respondiendo de manera responsable las obligaciones con su hijo.

Madre 3 A; Actualmente no cuenta con un apoyo de ninguna índole, pues su familia no es muy cercana a ella debido a fracturas dentro de las relaciones. En la crianza con sus hijos se ha decidido ser una excelente madre (manifiesta; ya que, no conto con una buena niñes) Es una mujer de temperamento bastante fuerte, situación que ha generado dificultades con sus hijos.

Madre 4 Z Con 34 años de edad actualmente labora en una fábrica de zapatos donde involucra muy esporádicamente a sus hijos. Ellos apoyan y ayudan a la economía del hogar con ayudas mínimas que le aportan en el ámbito de trabajo a su mama. A pesar del abandono del padre de sus hijos, ella mantiene la esperanza de nuevamente conformar una familia feliz con el regreso del mismo.

Procedimiento

A continuación, se describen las fases en la cual se realizó la presente propuesta de investigación.

Fase 1: Se realizó una **búsqueda** de información para la construcción de la presente propuesta de investigación integrando diferentes conceptos relevantes, desde la teoría y los estudios disponibles relacionados para así definir el enfoque de esta.

Fase 2: Se determino los aspectos éticos de acuerdo con el enfoque, el tipo de muestra poblacional, la estructura de la presente investigación y la respectiva de construcción del consentimiento informado.

Fase 3: Se procedió aplicar el instrumento de recolección (entrevista no estructurada) de datos a la muestra poblacional.

Fase 4: Se transcribió y analizo la información recolectada a partir de las entrevistas abierta realizadas a las personas participantes.

Fase 5: Con base a la información recolectada, se intentó dar respuesta a la pregunta problema por medio de la definición de las categorías de acuerdo con el proceso de búsqueda, que determinaron la estructuración de la entrevista libre y las preguntas que guiaran la misma, para así realizar las conclusiones de los resultados obtenidos.

Comentado [D3]: Escribir el procedimiento en tiempo pasado

Comentado [D4]: Se realizó

Aspectos Éticos

Esta investigación se rige en base a los principios éticos, de la ley 1090 de 2006, del 6 de septiembre, por la cual, se reglamenta el ejercicio de la profesión de psicología, en donde se plantea un buen uso de los instrumentos de evaluación, promoviendo el bienestar y garantizando los mejores intereses para las personas que se evaluarán, asimismo, se respetará la dignidad y el bienestar de los participantes teniendo en cuenta las normas legales y los estándares profesionales. Igualmente, se hará un buen manejo de la información consultada respetando la autoría de cada autor, logrando así aportar conocimiento a futuras investigaciones en el ámbito educativo.

Adicionalmente las participantes fueron informadas del proceso de investigación por medio de un consentimiento informado dejando claro que los datos recolectados serán de uso exclusivamente académico, por lo que se mantendrá en todo momento la confidencialidad y el secreto profesional, en concordancia a la ley del Psicólogo 1090 del 2006, en su relación con el artículo 2, donde según el Código Deontológico y Bioético del Psicólogo (2006) “Los psicólogos tienen una obligación básica respecto a la confidencialidad de la información obtenida de las personas en el desarrollo de su trabajo como psicólogos. Revelarán tal información a los demás solo con el consentimiento de la persona.”

De igual forma, se les indico a los participantes que durante el proceso se podrán retirar de la investigación en el momento que lo deseen, de manera voluntaria, sin presiones y sin recibir contraprestación, también se les informará previamente que la entrevista se realizará de forma presencial, donde se hará la respectiva grabación en audio y video con fines investigativos.

Comentado [D5]: Fueron informados

Definición de Categorías

CATEGORIZACION	DEFINICIÓN
Significados atribuidos a los componentes de la comunicación establecidos en la diada madre e hijo. (Categoría emergente)	En esta categoría se indagan temas sobre el tipo de comunicación de madre e hijo, las formas de comunicación y su incidencia en el vínculo materno filial.
Significados atribuidos al rol de madres como autoridad y su ejercicio en el establecimiento de límites y normas al interior del hogar (Categoría emergente)	Categoría atribuida a acciones o comportamientos que adopta la madre soltera como forma de ejercer autoridad frente a sus hijos y mantener un equilibrio al interior del vínculo madre e hijo.
Significados atribuidos a las manifestaciones en el vínculo materno infantil (Categoría emergente)	Categoría dirigida a aquellas situaciones o actos cotidianos que realiza la madre en pro de la construcción y el fortalecimiento de la diada madre e hijo.

Discusión

Para realizar la discusión de los resultados es oportuno mencionar que durante las entrevistas realizadas a las 4 mujeres cabeza de familia, se encontró varios temas relacionados con los objetivos específicos, que muestran las distintas características del vínculo establecido entre madres solteras y sus hijos, los cuales se catalogaron como explorar las características de la comunicación establecida por las madres cabeza de familia con sus hijos, analizar el ejercicio de la autoridad por parte de las madres cabeza de familia con sus hijos e identificar el tipo de manifestación es de afecto suscitadas dentro del vínculo establecido por las madres cabeza de familia con sus hijos.

Teniendo en cuenta lo antes mencionado, la discusión de los resultados se realizó con base en la construcción del marco teórico, los hallazgos encontrados durante las entrevistas y el posterior análisis de la información, como forma de responder de manera directa a la pregunta problema dirigida a la comunicación, ejercicio de la autoridad y manifestaciones de afecto de madres cabezas de hogar sobre el vínculo establecido con sus hijos y los objetivos que subyacen de esta investigación.

Significados atribuidos a los componentes de la comunicación establecidos en la diada madre e hijo. (Categoría emergente)

De acuerdo con Ramírez y Muñoz (2013) las situaciones adversas en el desarrollo del vínculo materno filial no interfieren en la comunicación entre madre e hijo y la conexión con el menor no se pierde, ya que a través de la comunicación verbal y no verbal permite que la diada pueda compartir significados, sentimientos, pensamientos y emociones que construyen y mantienen las pautas de interacción en la comunicación y por ende en el vínculo. Tal como lo

expresa **Madre 3:** *Siento que a pesar de los problemas que podamos tener diariamente nunca olvidamos la base de la comunicación como familia y eso nunca lo borraremos por más enojados que llegemos a estar... por lo general siempre trato por hacerles saber que me preocupo por ellos.*

Por lo anterior, Minuchin y Fishman (1985) mencionan que pueden existir periodos de estabilidad familiar y otros de crisis y conflicto interno; pero la mayoría de los sistemas en lo que se incluye el sistema familiar de las madres cabeza de familia entrevistadas, cuenta con herramientas para adaptarse a las situaciones propias que rodean el madresolterismo, una de ellas es la comunicación y el diálogo, en el que se mantienen intactos aspectos como el vínculo y el afecto y a su vez permite que evolucione en otros para lograr adaptarse a la realidad en la que se encuentran como madres cabeza de familia.

A su vez de acuerdo con los hallazgos realizados en medio de la entrevista la comunicación se caracteriza por **Madre 1:** *creo que lo más importante es la confianza y sobre todo un buen ambiente de comunicación.* **Madre 3:** *Yo creo que la tolerancia ¿sabes? Porque tienes que aprender a tolerar o entender lo que ellos te dicen porque si no nunca te lo van a contar,* **Madre 4:** *yo creo que la comprensión es algo que sí o sí se debe tener.* Esto refleja que las madres basan la comunicación al interior del sistema familiar según Minuchin (1974) en las necesidades y requerimientos de sus hijos, esto incluye generar un ambiente que provea apoyo y cuidado, lo cual hace referencia a que la comunicación se constituye como objeto primordial del buen desarrollo de todos los miembros de la familia, cada uno desde su rol.

Desde esta perspectiva Melgarejo, et al. relacionan que las habilidades que muestran estas mujeres favorecen la comunicación y la interacción entre madre e hijo, los componentes que ella refieren hacen que la comunicación sea efectiva, lo cual resuena en sus hijos y aunque estas

madres en este caso deben cumplir el rol de amas de casa y proveedoras, promueven a su vez el diálogo, como se ha resaltado, ha servido como mecanismo para responder a las demandas que conllevan la maternidad.

También las madres relacionan que a medida que el niño tiene un desarrollo psicoafectivo, la comunicación presentó cambios que han significado una reestructuración en las formas de transmitir a sus hijos su afecto, preocupación, interés y es que si bien desde la postura de Fuentes (2018) los hijos de estas madres se encuentran en la etapa de operaciones concretas que van desde los 7 a los 12 años, en el que la esfera comunicativa y afectiva sufre varios cambios, ya que el menor adquiere la capacidad de distinguir otros modos de pensar así lo refiere

Madre 3: *Mira, como todo adolescente siempre se vuelve más complicado hablar con ellos conforme van creciendo.* **Madre 4:** *Definitivamente, pero más que la comunicación, son los temas que la acompañan.*

Lo antes dicho también se puede inferir desde la postura de PEIP (2022) al indicar que en la etapa de operaciones concretas se adquiere la capacidad de comprender sus propios sentimientos y los de los demás, cuando la participante **Madre 4** narra que los temas cambian, indica que su hijo le ha transmitido experiencias afectivas que no eran del conocimiento del menor ni de la madre como por ejemplo *Antes hablábamos de no sé qué un compañerito de ellos se orinó porque la profesora no lo dejó salir y ahora que porque una niña les gusta. Entonces a medida que van creciendo ellos van cambiando de gustos y así mismo es distinto el trato que voy teniendo con ellos*, ratificando que los vínculos de sus hijos evolucionan como parte del desarrollo psicoafectivo y con ello, la comunicación.

Fuentes (2018) indica que los menores en esta etapa tienen la capacidad de distinguir otros modos de pensar, se relaciona que se vuelven más reservados y surgen sentimientos

contradictorios de amor y odio, soledad y necesidad de compañía, en la que se crean grandes conflictos haciendo que la comunicación se restrinja en cierta medida o sea más compleja y las madres deben crear estrategias para relacionar temas íntimos a partir de aspectos sencillos y cotidianos, esto con el fin de que la comunicación sea fluida y el menor no se sienta hostigado.

Lo anterior genera en la madre sentimientos de tristeza como indica Madre 2 *como que les nace de repente algo que les dice “es momento de ser rebelde” y claro que cambian las cosas. Que de por si me ha dado muy duro*, esto se da como parte el proceso de la maternidad entendida desde la mirada de Cáceres, et al (2014), como un proceso dinámico que está en constante construcción y deconstrucción en la que intervienen sentimientos variados como felicidad, angustia, tristeza, alegría, preocupación y satisfacción.

Por último, se puede decir con base en los hallazgos encontrados que las características de la comunicación establecida por las madres cabeza de familia con sus hijos, se distinguen en mantener una comunicación afectiva y efectiva sin importar las condiciones o aspectos que rodean el ser una madre cabeza de familia, ya que según Barrientes y Cubero (2014), las madres no dejan de preocuparse por el bienestar de sus hijos, por lo cual recurren a realizar una distribución de su tiempo para la comunicación se lo más asertiva posible en pro de generar vínculos que se basan en aspectos como confianza, tolerancia, comprensión y un ambiente adecuado.

A su vez, las participantes entrevistadas consideran que la comunicación es dinámica y de acuerdo con el ciclo vital en el que se encuentran sus hijos, esta es cambiante y dichas transformaciones repercuten emocionalmente a la madre, pero ellas reiteran que esto no impide cumplir con el rol de madre y figura de apego del menor, lo antes relacionado se basa en la explicación que brinda Barrientes y Cubero (2014) al indicar que estas madres combinan la vida

laboral con la maternidad, que si se ve en conjunto representa altas exigencias para la madre y aunque los tiempos se reducen sustancialmente procuran brindar atención, por medio de actividades en familia, acompañamiento en deberes escolares, actividades de ocio, entre otros.

Significados atribuidos al rol de madres como autoridad y su ejercicio en el establecimiento de límites y normas al interior del hogar (Categoría emergente)

Los autores Espinel, et al. (2006), relacionan desde el enfoque sistémico que el vínculo madre el hijo comprende una organización, ya que es una relación que es continua y permanente, en la que las conductas de cada miembro influyen de forma circular, por lo cual el ejercicio de la autoridad de la madre funciona como medio de orden y mantiene las dinámicas al interior de la familia.

Por lo cual, el rol de madres como autoridad de acuerdo con Zuluaga (2015), se presenta como parte de la formación del carácter del niño, pero basado en afecto, evitando los conflictos y promoviendo la independencia en sus hijos como lo narra **Madre 3:** *Bueno pues desde muy pequeñitos les enseñé a ser responsables con sus cosas, que tener la cama tendida, su pieza arreglada y a ayudarme con las cosas del hogar, porque yo tengo que trabajar y ellos tienen que apoyarme.*

También refiere **Madre # 4:** *como somos un equipo nos tenemos que ayudar y de eso salen reglas como que uno da por sentado, aunque no estén habladas, como lo del oficio, el buen comportamiento y eso, ya que según Fuentes (2018) los niños en etapa de operaciones concretas son capaces de comprender que los actos negativos y positivos tienen consecuencias, porque como indica la madre se da por sentado que distinguen los deberes que deben realizar y las razones por las que se hacen dichas actividades, está delegación de tareas tienes dos*

connotaciones, por una parte alivianar la carga de la madre y a su vez influir en el desarrollo de la autonomía y la independencia del hijo.

Aunque el ejercicio de la autoridad de estas madres debe prever situaciones en las que sus hijos puedan tener conductas disruptivas, es allí donde Levy (2019) menciona que es necesario el buen ejercicio de la autoridad, ya que se debe basar en un modelo positivo, permanente y estable para el niño, lo cual corresponde a lo que las progenitoras harían en un caso en que sus hijos presentaran conductas inadecuadas **Madre 2:** *Siempre trato de hablar con él, con... comunicación asertiva... trato de hablarle bien para darle la confianza de que me diga qué está pasando, Madre 3:* *Mira, lo primero que haría sería hablar con ellos.*

De lo anterior se identifica nuevamente la relevancia de la comunicación para la diada, pues si bien está inmersa en aspectos como el ejercicio de autoridad, Sánchez y Díaz (2003), indican que esta repercute de forma positiva o negativa en el vínculo afectivo materno filial y las conductas del menor, haciendo que la forma de comunicación de estas madres deba brindar apoyo y retroalimentación, como forma de ejercer una autoridad desde un concepto más democrático, construyendo reglas desde la moralidad, donde se tenga en cuenta las capacidades del niño para cumplir estas normas.

Es así como la investigación demuestra que el ejercicio de la autoridad por parte de las madres cabeza de familia entrevistadas con sus hijos, es visto como un aspecto más desde la equidad y no el autoritarismo, como muestra una vez más, de la importancia para la madre de crear vínculo seguro, en el que desde la postura de PEIP (2022), las madres buscan determinar las reacción y acciones del niño, por medio de la afirmación o negación, ya que los menores requieren en este caso la aprobación de la persona más importante en su vida, su madre y se produce un reforzador positivo como lo es el afecto, como un cuidadora y protectora.

En cuanto a un estilo de crianza y a su vez Calavia (2012), relaciona la importancia de generar un vínculo sano, sin perder la autoridad en pro de que tenga un desarrollo emocional positivo y que a su vez le genere bienestar al vínculo a largo plazo, por lo cual se resalta la importancia de una madre suficientemente buena, caracterizada por generar interacciones estables y de gran intimidad ya que resulta positivo para ambos.

Significados atribuidos a las manifestaciones en el vínculo materno infantil (Categoría emergente)

Para Horno (2008) el vínculo afectivo es una relación exclusiva entre dos personas y que no puede ser sustituida, se caracteriza por girar en torno al afecto, que de acuerdo con las experiencias compartidas incrementa a través del tiempo, este a su vez cumple la función de base segura para el menor y se consolida como un referente de desarrollo emocional en la madre como en el hijo, a esto se refiere **Madre 2:** *Me gusta mucho cuando hablamos, cuando estamos juntos. Ósea en cada cosa que hago yo la hago por él y Madre 3:* *y pues como mamá tú sabes que uno es feliz teniéndoles a ellos que la ropita limpia, doblada, como que eso detalles pequeños pero que demuestran que uno se preocupa por ellos.*

Por medio de diversos actos la madre manifiesta el afecto que suscita del vínculo y esto a su vez repercute en ella como un promotor de desarrollo vincular que se caracteriza según la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo (2018) por ser un lazo en el que intervienen sentimientos como el amor, comprensión y protección, que generan en la diada bienestar y refugio, que se consolida en medio de la convivencia y los actos dirigidos a su construcción, como se pudo constatar en medio de las entrevistas **Madre 1:** *Como le dije trato de*

*consentirlos como mamá... Yo me deleito cocinándoles algo rico un domingo, **Madre 2:** Me gusta pasar tiempo con él, no es el hecho de llevarlo a algún lado sino pasar ese tiempo con él, **Madre 3:** Me gusta hacerles gelatina... siempre me ha gustado ser bastante detallista.*

De estas narrativas se analiza que las madres cabeza de familia les genera placer el poder realizar actos de servicio hacia sus hijos dirigidos a su bienestar y sobre todo hacerle saber a los menores que son amados, aunque es un beneficio directo para sus hijos ellas demuestran felicidad y emoción al brindarles espacios, momentos, objetos materiales, entre otros, así lo indica **Madre 4:** *Me encanta verlos felices, entonces uno quiere una pelota de fútbol o unos zapatos o así, obviamente no tengo para darles todo, todo el tiempo. Pero en lo que puedo los complazco.* Estas acciones según Roncallo, et al. (2015) indican el nivel del vínculo, ya que al dirigir la madre sus conductas, muestra estrecha cercanía con su hijo, que se liga a comportamientos de proveer y brindar, por lo cual se considera una interacción única, que no tiene connotación de la percepción que tiene la madre de sí misma, sino de cómo sus hijos la perciben.

A esto se suma que el vínculo materno filial desde la mirada de Altonaga (2010) tiene como premisa existir y mantenerse como un ser vivo, que requiere de cuidados y protección, que se reconoce a la vez como parte de un microsistema, que se fortalece por medio del apego emocional entendido desde la mirada de Bowlby (1986), como aquella conducta que permite a la madre mantener una cercanía con su hijo, en la que este último usualmente considera a su progenitora como fuente de protección, sabiduría o fuerza, lo cual hace evidente el hecho de que la madre busque la proximidad con su hijo, es aquí donde refiere que **Madre 2:** *Todo mi amor y mi cariño es para mí único hijito. Por él es todo lo que hago. Entonces si me pregunta de calidad, siento que le brindo amor de la mejor calidad. Claro que sí,* lo que según Levín (2010) infiere que el impacto del vínculo madre e hijo en el desarrollo infantil se presenta porque ella es

quien ofrece la estructura funcional para todas las relaciones que subyacen de esa primera interacción que el niño tendrá durante su vida. Este vínculo primario es una relación que se podría decir que se da durante toda la vida con una persona específica, que produce seguridad, sustento y placer.

Se relacionan en este apartado el tipo de manifestaciones de afecto suscitadas dentro del vínculo establecido por las madres cabeza de familia con sus hijos, no se puede dejar de lado que la madre debe cumplir con el rol de proveedora también, pero esto no se muestra como limitante para que tenga actos de amor hacia su hijo, ya que **Madre 3** relata que: *Y a pesar de mi trabajo, porque lastimosamente trabajo toooodos los días, eso no impide que este pendiente de ellos por medio del celular, por medio de una llamada, siempre trato por tener la mejor relación con ellos.* Desde el enfoque sistémico Olza, et al. (2021) consideran que estos actos sirven para el desarrollo de la maternidad en el que, si uno de los dos miembros experimenta un proceso de desarrollo del vínculo afectivo, lo mismo ocurre con el otro, es decir es una relación vicaria que continúa existiendo incluso cuando no están juntos y que se extiende más allá del nacimiento y los primeros años de vida.

Hasta el momento las narrativas sobre comunicación, ejercicio de la autoridad y manifestaciones de afecto sobre el vínculo establecido con sus hijos, ha girado en torno a aspectos positivos que las madres relacionaron, en un intento de persuadir la carga que supone ser madre soltera, ya que desde la perspectiva de Molina (2006) estas mujeres deben responder a diferentes ámbitos que las pueden llevar al estrés e incluso la depresión por el exceso de responsabilidad, frente a los roles que deben desempeñar profesional, laboral, familiar y socialmente, en la que todas deben dar respuestas eficaces que se menciona por las madres, ya que en su afán de ser un

modelo positivo, proveer emocional y económico suscitan emociones de tristeza, frustración, soledad en la crianza de sus hijos, entre otros aspectos.

Además, la maternidad para estas mujeres conlleva de acuerdo con Cáceres, et al. (2014), a una preocupación excesiva por la economía, por no ser buena madre, este proceso se hace aún más complejo cuando hay rechazo del embarazo por parte del compañero, abandono por parte del padre del niño, niña o adolescente y limitadas redes de apoyo familiares. Estas condiciones adversas hacen parte de las vidas de estas madres y por cuya causa reciben ayuda de la Fundación Red de Vida, lo cual les permite de alguna forma ser más productivas y positivas frente a su futuro y el de sus hijos.

Por otra parte, las acciones que pueden llegar a realizar las madres como forma de “suplir” la figura paterna, pueden por desconocimiento según Vásquez (2005) afectar el desarrollo vincular de los niños y constituirse como un patrón comportamental intergeneracional, también de acuerdo con Vásquez (2005) la ausencia del padre genera en estas madres una sobreprotección hacia sus hijos y un miedo inherente a que sus hijos tengan vacíos emocionales, que fomenta en la madre comportamientos desfavorables en el que los hijos tienden a anularse, porque siempre van a requerir la aprobación de la madre, situación que se puede prolongar hasta la edad adulta.

En suma, se podría afirmar que por medio de esta investigación se logra describir la comprensión subjetiva de la madre sobre comunicación, ejercicio de la autoridad y manifestaciones de afecto de madres cabezas de hogar sobre el vínculo establecido con sus hijos, al recabar información sobre estos aspectos en medio de la entrevista y dar respuesta a cada objetivo en este apartado, que se puede resumir en lo citado por con Cáceres, et al. (2014), quien refiere que la maternidad vista desde el madre solterísimo implica una gran responsabilidad, por la necesidad de la madre formar el hijo con valores, velar por su bienestar, brindarle un vínculo

afectivo que le permita salir adelante. Pero brindar un vínculo afectivo de bienestar significa también cuidar de ellas como ser importante y único en la vida de su hijo, teniendo en cuenta que la responsabilidad de la maternidad se delega más en las mujeres como madres, incidiendo más en sus vidas que en la de los padres.

Conclusiones

En este estudio, hemos explorado que las madres cabezas de hogar construyen en relación con la comunicación, el ejercicio de la autoridad y las manifestaciones de afecto en el vínculo establecido con sus hijos pertenecientes a la Fundación Red De Vida.

A través de un enfoque narrativo, hemos buscado comprender las experiencias subjetivas de estas mujeres, reconociendo la diversidad de contextos sociales, económicos y culturales que influyen en la construcción de sus historias.

En términos de comunicación, se evidenció la importancia de los diálogos abiertos y la escucha activa como elementos fundamentales para fortalecer el entendimiento mutuo entre las madres y sus hijos. La autoridad, por otro lado, se presentó como un equilibrio delicado entre establecer límites necesarios y fomentar la autonomía de los hijos. Las manifestaciones de afecto emergieron como un componente vital para el bienestar emocional de ambas partes, revelando la capacidad de estas madres para expresar amor y apoyo en diversas formas.

La riqueza de las narrativas recopiladas destaca la importancia de adoptar enfoques más holísticos al abordar las realidades de las madres cabezas de hogar. Estos hallazgos no solo enriquecen nuestra comprensión de las dinámicas familiares, sino que también subrayan la necesidad de políticas y programas que reconozcan y apoyen las diversas formas de maternidad en contextos diversos.

En última instancia, este trabajo contribuye a la literatura sobre relaciones familiares al ofrecer una visión profunda y contextualizada de las experiencias de las madres cabezas de hogar. Al comprender mejor sus narrativas, podemos trabajar hacia la creación de entornos más comprensivos y solidarios que promuevan la resiliencia y el bienestar tanto de las madres como de sus hijos.

Recomendaciones

Se pueden abordar acciones específicas basadas en los hallazgos de la investigación, dentro de las cuales se ve necesario realizar entrevista a los infantes para que de esa manera se pueda cruzar la información de las dos partes, para así; consolidar una misma información y que los resultados puedan tener mucho más sustento.

Por otro lado, se recomienda fortalecer los procesos internos de la Fundación Red De Vida como son los siguientes:

1. **Programas de Apoyo a la Comunicación Familiar:** Fortalecer los programas de apoyo y habilidades de comunicación de las madres cabezas de hogar y sus hijos. Estos programas podrían incluir talleres, sesiones de asesoramiento familiar o recursos educativos que fomenten un diálogo abierto y efectivo.
2. **Formación en Estrategias de Ejercicio de la Autoridad Positiva:** Potenciar los programas de formación que ayuden a las madres a desarrollar estrategias efectivas de ejercicio de la autoridad que promuevan la responsabilidad y la autonomía de los hijos. Estos programas podrían incluir módulos educativos, consultas individuales o grupos de apoyo.

3. **Promoción de Actividades Recreativas y Educativas Conjuntas:** Estimular la creación de actividades recreativas y educativas que fortalezcan el vínculo afectivo entre las madres y sus hijos. Esto podría incluir eventos familiares, salidas educativas o iniciativas que fomenten la participación conjunta en actividades positivas.
4. **Asesoramiento en Manifestaciones de Afecto:** Ofrecer servicios de asesoramiento que ayuden a las madres a comprender y expresar de manera efectiva manifestaciones de afecto. Esto podría incluir sesiones de asesoramiento emocional, talleres sobre la importancia de la expresión emocional positiva y recursos para fortalecer las relaciones afectivas.
5. **Red de Apoyo Social:** Fomentar la creación de redes de apoyo social entre las madres pertenecientes a la fundación. Estas redes podrían proporcionar un espacio seguro para compartir experiencias, recibir apoyo mutuo y construir relaciones de solidaridad.
6. **Monitoreo Continuo y Evaluación de Programas:** Reestructurar el sistema de monitoreo continuo y evaluación de los programas implementados. Esto permitirá ajustar las intervenciones según sea necesario, garantizando su eficacia y adaptabilidad a las necesidades cambiantes de las madres y sus hijos.
7. **Colaboración con Instituciones Educativas y de Salud:** Colaborar con instituciones educativas y de salud para fortalecer el acceso a recursos y servicios que respalden la salud emocional y educativa de las madres y sus hijos.

Estas recomendaciones buscan traducir los hallazgos del trabajo de grado en acciones prácticas y concretas que beneficien a las madres cabezas de hogar y a sus hijos dentro del contexto de la fundación red de vida.

Limitaciones

Una de las limitaciones más perceptibles a lo largo del proceso investigativo fue referente a la literatura académica existente, pues al tener sesgos culturales o geográficos, podría afectar la aplicabilidad de los hallazgos a la población específica que estaba en estudiando.

Otra de las limitaciones se evidencio en el idioma; pues en algunas áreas de búsqueda se vio restringida el acceso a ciertos estudios. Es decir; si la información relevante no estaba disponible en el idioma nativo de la investigadora, se pudo perder perspectivas valiosas.

Por otro lado, el trabajo de grado se centra principalmente en la perspectiva de las madres. La inclusión de la perspectiva de los niños podría enriquecer aún más la comprensión del vínculo familiar, pero esto quedara en las recomendaciones del actual trabajo de grado.

Por último, tampoco se alcanzó a recolectar la experiencia de un padre hombre para contrastarlas con la de las madres y de esta manera establecer similitudes y diferencias por género. Sin embargo, se logró un interesante trabajo que permitió comprender aspectos claves sobre la experiencia de cuidado de este grupo de progenitores.

Referencias

- Agudelo, A., Chapman, W. (2021). Maternidad y lactancia a través del discurso de la comunidad médica en Barranquilla, primera mitad del siglo XX. *hist.mem*, (23), 197 – 225.
<http://www.scielo.org.co/pdf/hismo/n23/2027-5137-hismo-23-197.pdf>
- Avendaño, M. (2021). *Tipos de familia* [Archivo PDF].
<https://educajovenesyadultos.com/wp-content/uploads/2020/02/TIPOS-DE-FAMILIA-2.pdf>
- Avilés, M. (2013). Origen del concepto de mono parentalidad. Un ejercicio de contextualización sociohistórica. *Papers*, 98(2), 263-285.
- Baptista, C., Fernández, C. y Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill/Interamericana Editores, S.A. de C.V. Sexta edición. Recuperado de:
<https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Barg, G. (2011). Bases neurobiológicas del Apego. Revisión Temática. *Ciencias Psicológicas*, (1), 69-81. <http://www.scielo.edu.uy/pdf/cp/v5n1/v5n1a07.pdf>
- Barrantes, K. & Cubero. (2014). La maternidad como un constructo social determinante en el rol de la feminidad. *Wímb lu, Rev. electrónica de estudiantes Esc. de psicología*, 9(1), 29-42.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4942668>
- Barroso, J., González, A. (2013). Factores que intervienen en la construcción del vínculo de la relación Madre-Recién Nacido [Tesis final, Universidad Nacional de Cuyo].
https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/6515/barroso-julia.pdf

- Bermúdez, A. (2017). *Relación entre el vínculo afectivo en la primera infancia y las manifestaciones agresivas. Estudio realizado desde la Teoría del Apego, en niñas de 5 a 12 años de la Casa de Acogida Mercedes de Jesús Molina, en la ciudad de Quito en el período junio – diciembre de 2016* [Disertación previa a la obtención del título de psicóloga clínica, Pontificia Universidad Católica del Ecuador].
<http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/13459/Disertaci%C3%B3n%20Andreina%20Berm%C3%BAdez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Betancourt, M., Rodríguez, G. & Gempeler, J. (2007). Interacción madre-hijo, patrones de apego y su papel en los trastornos del comportamiento alimentario. *Universitas Medica*, 48(3), 261-276.
- Bowlby, J. (1920). *Vínculos afectivos formación, desarrollo y pérdida*. Ediciones Morata, S.L. https://edmorata.es/wp-content/uploads/2020/06/Bowlby.VinculosAfectivos.PR_.pdf
- Bowlby, J. (1986). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo pérdida*. Morata, 5ta edición. Madrid.
<http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=PcoWWTz27r0C&oi=fnd&pg=PA11&dq=desarrollo+emocional+de+los+ni%C3%B1os&ots=BJv2wj933J&sig=1CTBCoGDkaDWrF8NzKkgvzXXMgA#v=onepage&q=desarrollo%20emocional%20de%20los%20ni%C3%B1os&f=false>
- Bowlby, J. (1989). *Una base segura. Aplicación clínica de una teoría del apego*. Paidós Psicología Profunda, 1era edición. Buenos Aires. <https://holossanchezbodas.com/wp-content/uploads/2021/08/John-Bowlby-Una-base-segura.pdf>

- Bretherton, I., Revisiting, Mary. (2013). Ainsworth's conceptualization and assessments of maternal sensitivity-insensitivity. *Attach Hum Dev*, 15(5-6). 460-84.
<http://dx.doi.org/10.1080/14616734.2013.835128>
- Bustos, V., Russo, A. (2018). Salud mental como efecto del desarrollo psicoafectivo en la infancia. *Psicogente*, 21(39),183-202.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497555219014>
- Cáceres, F., Molina, M., Ruiz, M. (2014). Maternidad: un proceso con distintos matices y construcción de vínculos. *Aquichan*, 14(3), 316-326.
<http://www.scielo.org.co/pdf/aqui/v14n3/v14n3a04.pdf>
- Calavia, M. (2012). Breve introducción al vínculo afectivo cómo crear un buen apego. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 3(1). 1 – 33.
https://www.psicociencias.org/pdf_noticias/Como_crear_un_buen_apego.pdf
- Checa, V., Orben, M., Zoller, M. (2019). Funcionalidad familiar y desarrollo de los vínculos afectivos en niños con problemas conductuales de la Fundación “Nurtac” en Guayaquil, Ecuador. *ACADEMO (Asunción)*, 6(2), 149-163.
- Del Barrio, J., Salcines, I., Características de la comunicación entre los adolescentes y su familia. (2012). *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, (1)1, 393-402. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832342040.pdf>
- Duarte, L., García, N., Rodríguez, E., Bermúdez, M. (2016). Las prácticas de crianza y su relación con el Vínculo Afectivo. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 9 (2), 113- 124. <https://reviberopsicologia.ibero.edu.co/article/view/970/918>
- Echeverri, S. (2016). *Las tipologías familiares colombianas del siglo XXI: Un análisis de los vínculos familiares en las películas de animación infantil estrenadas en*

Colombia entre el 2009 y el 2016 [Trabajo de grado para optar por el título de Profesional en Comunicación y Lenguajes Audiovisuales, Universidad de Medellín].
<https://core.ac.uk/download/pdf/84398869.pdf>

Escalante, R. (2017). *El vínculo afectivo madre e hijo(a): una mirada desde cinco historias de vida de Madres cabeza de familia en la Casa San Rafael de la localidad de Engativá* [Maestría en educación con énfasis en Psicología Educativa, Universidad Libre].
<https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/15938/RAE%20tesis%20Regina%20E%20E.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Espinel, I., Gimeno, A., González, F. (2006). El Enfoque Sistémico En Los Estudios Sobre La Familia. *Dpto. de Psicología Evolutiva y de la Educación*. (21), 1-14.
<https://www.uv.es/jugar2/Enfoque%20Sistematico.pdf>

Fernández, A. (2018). La entrevista libre como método para evitar la paradoja del observador. *Chimera*. 5(2), 141-196. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/71863804/10723-libre.pdf?1633690043=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DLa_entrevista_libre_como_metodo_para_evi.pdf&Expires=1696208730&Signature=JOwhApZA45jlpofKttKm8n30wQXuKaN-v157mB7z6CnIX6UYXvZiePvrqdxC~fLluO~n7mV57VQTC-Etmpx4iYOiWQYKfZvQ8GPwE~YnTJmlZsJTJJoy-A6ToUhwxxRyUDIKNTrOT0T~Xj01O~GUFBFo2cJ4auUxDGg-h~KnQRvdXmkP3sWMILOKxMY3~feni5R4OIdhKOSzx68wzwGi496NM5b5ETI7m59Ka-ThfJ40sJw-J~4uyByRPDRsTEqoKTPNR9Sa94YKKtMSRGPPqMt01YoRerGCFI5Nk1AUgVYpCa

4t~o5RC9stpO6boThD3f3tqQ~nZaEzQxuioYJ-g__&Key-Pair-
Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

Flick, U. (2012). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Edición T. del Amo, Trad. España: Ediciones Morata. <http://investigacionsocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/103/2013/03/INVESTIGACIONCUALITATIVAFLICK.pdf>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (1 de julio 2005). La infancia es mucho más que la época que transcurre antes de que la persona sea considerada un adulto. <https://www.amnistiacatalunya.org/edu/2/nin/inf-unicef.html>

Fuentes, A. (23 de mayo de 2018). *Desarrollo afectivo según Piaget*. <https://www.escuelaenlanube.com/desarrollo-afectivo-piaget/>

Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano. (2018). *El vínculo afectivo ¿cómo se construye?* https://cinde.org.co/sitio/contenidos_mo_izquierda.php?it=344

García, E. (30 de junio de 2022). *La importancia del desarrollo afectivo del niño*. <https://medac.es/blogs/sociocultural/la-importancia-del-desarrollo-afectivo-del-nino>

García, N., Rodríguez, E., Duarte, L., Bermúdez, M. (2017). Las prácticas de crianza y su relación con el vínculo afectivo. *Revista Iberoamericana De Psicología*, 9(2), 113–124. <https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/view/970>

Giraldes, M. (2016). La familia monoparental. *Informe elaborado por alumnos del seminario «La familia en la planificación social», de tercer curso de la Escuela de Trabajo Social*

de San Sebastián. file:///C:/Users/santi/Downloads/Dialnet-LaFamiliaMonoparental-2698833.pdf

Garrido, L. (2006). Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud.

Revista Latinoamericana de Psicología, 38(3),493-507.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80538304>

Guerra, M., Muñoz, L. (2013). Expresiones y comportamientos de apego madre-recién nacido

hospitalizado en Unidad de Cuidado Intensivo Neonatal. *Enfermería Universitaria*,

10, (3), 84-91.

[https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S1665706313726332?token=775AF7D1CC09D3](https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S1665706313726332?token=775AF7D1CC09D341D381E57082314BCA94F1C71CB6A7277EE2F3C8B6C4506B621802678AC09346BCDF511C9EC2F1C9E0&originRegion=us-east-1&originCreation=20220622223034)

[41D381E57082314BCA94F1C71CB6A7277EE2F3C8B6C4506B621802678AC09346B](https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S1665706313726332?token=775AF7D1CC09D341D381E57082314BCA94F1C71CB6A7277EE2F3C8B6C4506B621802678AC09346BCDF511C9EC2F1C9E0&originRegion=us-east-1&originCreation=20220622223034)

[CDF511C9EC2F1C9E0&originRegion=us-east-1&originCreation=20220622223034](https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S1665706313726332?token=775AF7D1CC09D341D381E57082314BCA94F1C71CB6A7277EE2F3C8B6C4506B621802678AC09346BCDF511C9EC2F1C9E0&originRegion=us-east-1&originCreation=20220622223034)

Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*, 4-

600. McGraw W-Hill. [https://www.uca.ac.cr/wp-](https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf)

[content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf](https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf)

<http://scielo.iics.una.py/pdf/academo/v6n2/2414-8938-academo-6-02-149.pdf>

[https://ddd.uab.cat/pub/papers/papers_a2013m4-6v98n2/papers_a2013m4-](https://ddd.uab.cat/pub/papers/papers_a2013m4-6v98n2/papers_a2013m4-6v98n2p263.pdf)

[6v98n2p263.pdf](https://ddd.uab.cat/pub/papers/papers_a2013m4-6v98n2/papers_a2013m4-6v98n2p263.pdf)

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (9 de julio de 2010). *concepto general*

unificado niñez y adolescencia.

[https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/concepto_icbf_0027891_2010.htm#:~](https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/concepto_icbf_0027891_2010.htm#:~:text=%22Se%20entiende%20por%20ni%C3%B1o%20o,y%2018%20a%C3%B1os%20de%20edad.%22)

[:text=%22Se%20entiende%20por%20ni%C3%B1o%20o,y%2018%20a%C3%B1os](https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/concepto_icbf_0027891_2010.htm#:~:text=%22Se%20entiende%20por%20ni%C3%B1o%20o,y%2018%20a%C3%B1os%20de%20edad.%22)

[%20de%20edad.%22](https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/concepto_icbf_0027891_2010.htm#:~:text=%22Se%20entiende%20por%20ni%C3%B1o%20o,y%2018%20a%C3%B1os%20de%20edad.%22)

Jaramillo, L. (2007). Concepciones de infancia. *Zona Próxima*, (8),108-123.

<https://www.redalyc.org/pdf/853/85300809.pdf>

Lecannelier, F., Ascanio, L., Flores, F., Hoffmann, M. (2011). Apego & Psicopatología: Una Revisión Actualizada Sobre los Modelos Etiológicos Parentales del Apego

Desorganizado. *Sociedad Chilena de Psicología Clínica*, 29 (1), 107-116.

<https://www.scielo.cl/pdf/terpsicol/v29n1/art11.pdf>

Levy, E. (s.f.). *La autoridad es el equilibrio entre la autoridad y el poder*.

[https://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/890455b8-c31c-45c9-90c3-](https://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/890455b8-c31c-45c9-90c3-01d9aaf14bab/097+Crianza+y+ejercicio+de+la+autoridad.pdf?MOD=AJPERES)

[01d9aaf14bab/097+Crianza+y+ejercicio+de+la+autoridad.pdf?MOD=AJPERES](https://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/890455b8-c31c-45c9-90c3-01d9aaf14bab/097+Crianza+y+ejercicio+de+la+autoridad.pdf?MOD=AJPERES)

Levín, M. (2010). *Impacto del vínculo madre-hijo en el desarrollo infantil*. Aportes de la teoría del apego. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires.

<https://www.aacademica.org/000-031/325.pdf>

López, L. (2018). *La estructura familiar monoparental con hijos adolescentes. Revisión de la literatura desde el enfoque sistémico* [Monografía de grado para optar al título de: Especialista en familia, Universidad Pontificia Bolivariana].

https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/5564/digital_37437.pdf?sequence=1

Martínez, C. (2008) *Desarrollo del vínculo afectivo. Introducción*. En: AEPap ed. Curso de Actualización Pediatría 2008. Exlibris Ediciones, p. 299-301.

https://www.aepap.org/sites/default/files/aepap2008_libro_299-310_vinculo.pdf

- Martínez, J., Fuertes, A., Orgaz, B., Vicario, I., González, E. (2013). Vínculos afectivos en la infancia y calidad en las relaciones de pareja de jóvenes adultos: el efecto mediador del apego actual. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 30(1), 211–220.
<https://revistas.um.es/analesps/article/view/analesps.30.1.135051>
- Melgarejo, C., Molina, C., & López, F. (2005). Interacción madre-hijo: una comparación de niños con y sin problemas de lenguaje. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(1), 21-38. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29210102.pdf>
- Mesa, A., Bahamón, A., Estrada, L., Perea, D. (2009). Experiencias de maltrato infantil y transmisión intergeneracional de patrones de apego madre-infante. *Pensamiento Psicológico*, 6(13),127-151. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80112469010>
- Minuchin, S. (1974). *Familias y terapia familiar*. Editorial Gedisa, S.A.
<https://www.cphbidean.net/wp-content/uploads/2017/11/Salvador-Minuchin-Familias-y-terapia-familiar.pdf>
- Minuchin, S., Fishman, H. (1985). *Técnicas de terapia familiar*. Paidós Terapia Familiar.
<https://ns1.clea.edu.mx/biblioteca/files/original/042d5ead5802c0aa81b54a43364df0d4.pdf>
- Molina, M. (2006). Transformaciones históricas culturales del concepto de maternidad y sus repercusiones en la identidad de la mujer. *PSYKHE*, (15) 2, 93-103.
<https://ojs.uc.cl/index.php/psykhe/article/view/19845/16367>
- Moneta, M. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Rev Chil Pediatr*. 85 (3), 265-268.
https://www.scielo.cl/pdf/rcp/v85n3/art01.pdf?fbclid=IwAR0PX0c0OeY_J4P0dht

Morgado, B. González, M., Jiménez, I. (2002). *Portularia*, (3), 137-160.

<https://core.ac.uk/download/pdf/51383865.pdf>

niño. Análisis cualitativo de las narrativas de las madres. *Medicina del Período del Desarrollo*, XVIII4, 483-490.

https://www.researchgate.net/publication/271134806_Maternal_bond_with_cardiosurgically_treated_infant_Qualitative_analysis_of_Mothers%27_narratives?enrichId=rgreq-6d77575be34a37c985b7f1190366ca04-

[XXX&enrichSource=Y292ZXJQYWdlOzI3MTEzNDgwNjUzODc3MzE3MjAyODYyMDhAMTQyMTc3MDEzODE1NQ%3D%3D&el=1_x_3&_esc=publicationCoverPdf](https://www.researchgate.net/publication/271134806_Maternal_bond_with_cardiosurgically_treated_infant_Qualitative_analysis_of_Mothers%27_narratives?enrichId=rgreq-6d77575be34a37c985b7f1190366ca04-XXX&enrichSource=Y292ZXJQYWdlOzI3MTEzNDgwNjUzODc3MzE3MjAyODYyMDhAMTQyMTc3MDEzODE1NQ%3D%3D&el=1_x_3&_esc=publicationCoverPdf)

Olza, I., Lorenzob, P., Uriartec, A., Herrero, F., Carmona, S., Gil, A., Amado, E., Diph. M.

Propuesta de un modelo ecosistémico para la atención integral a la salud mental perinatal. (2021). *Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq.* 41(139), 23-35.

<https://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/v41n139/2340-2733-raen-41-139-0023.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (17 de septiembre de 2019). *El 84% de hogares monoparentales está dirigido por mujeres.*

<https://www.primicias.ec/noticias/sociedad/mujeres-hogares-familia-monoparentales/>.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (17 de septiembre de 2019). *El 84% de hogares monoparentales está dirigido por mujeres.*

<https://www.primicias.ec/noticias/sociedad/mujeres-hogares-familia-monoparentales/>.

Organización Mundial de la Salud. (2018), *Familia de Clasificaciones Internacionales (FCI)*.

https://www3.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=14550:family-international-classifications&Itemid=72441&lang=es

Organización Mundial de la Salud. (24 de abril de 2019). *Para crecer sanos, los niños tienen que pasar menos tiempo sentados y jugar más.*

https://www3.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=15102:to-grow-up-healthy-children-need-to-sit-less-and-play-more&Itemid=135&lang=es

Pérez, B., Arrázola, E. (2013) "Vínculo afectivo en la relación parento-filial como factor de calidad de vida". *Tendencias y Retos*, 18 (2), 1-16.

<https://ciencia.lasalle.edu.co/te/vol18/iss1/2/>

Pineda, A. (2013). Los vínculos afectivos en las familias como recurso ante la vulnerabilidad.

Aletheia, 5(2), 90-107.

<https://aletheia.cinde.org.co/index.php/ALETHEIA/article/view/162>

Porras, L., Rodríguez, A. (2019). "El papá de mi hijo es la calle": conciliando el trabajo productivo y reproductivo en las calles de Bogotá. *Revista CS*, núm. especial, 271-301. <https://doi.org/10.18046/recs.iEspecial.3220>.

<http://www.scielo.org.co/pdf/recs/nspe/2011-0324-recs-spe-271.pdf>

Portal de educación infantil y primaria. (28 de junio de 2022). *Desarrollo afectivo y social.*

<https://www.educapeques.com/escuela-de-padres/desarrollo-afectivo.html>

Proaño, T. (2014). *Características del vínculo afectivo madre-hijo que establecen las madres que han vivido violencia intrafamiliar: análisis de seis casos atendidos en la Fundación Fabián Ponce o., en el período de enero a mayo del 2013* [Disertación previa a la obtención del título de psicóloga clínica, Pontificia Universidad Católica del Ecuador].

<http://201.159.222.35/bitstream/handle/22000/7913/TAMARA%20LORENA%20PROA%c3%91O%20NIETO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Quintero, L., Leiva, M. (2015). *Desarrollo emocional y afectivo en la primera infancia “un mundo por descubrir y formar en los infantes”* [Monografía presentada como requisito para obtener el grado de psicóloga, Universidad Nacional Abierta y a Distancia “UNAD”].
<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/3493/1077853323-%20Desarrollo%20Emocional%20y%20Afectivo%20en%20la%20Primera%20Infancia.pdf;jsessionid=8D320DDECBDCB80201B81CFF9C977269.jvm1?sequence=3>
- Raimundi, M., Molina, F., Leibovich de Figueroa, N., & Schmidt, V. (2017). La comunicación entre padres e hijos: su influencia sobre el disfrute y el flow adolescente. *Revista de Psicología*, 26(2), 1-14. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26454662008>
- Ramírez, M. y Muñoz, L. (2013). Expresiones y comportamientos de apego madre-recién nacido hospitalizado en Unidad de Cuidado Intensivo Neonatal. *Enfermería Universitaria*, 10(3), 84-91. <https://www.scielo.org.mx/pdf/eu/v10n3/v10n3a3.pdf>
- Real Academia Española. (24 de julio de 2022). *Vínculo*. <https://dle.rae.es/v%C3%ADnculo>
- Ramos, C. (2020). Los Alcances de una investigación. *CienciAmérica*, 9(3), 1-5.
https://www.researchgate.net/publication/39219263_Introduccion_a_la_metodologia_de_investigacion_cualitativa
- Romero, F. (1998). Las familias monoparentales. Nuevos interrogantes para la educación familiar. *Anuario de filosofía, psicología y sociología*, (1), 169-182.
https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/3468/1/0237190_00000_0011.pdf

- Roncallo, C., Sánchez, M., Arranz, E. (2015). Vínculo materno-fetal: implicaciones en el desarrollo psicológico y propuesta de intervención en atención temprana. *Escritos de Psicología*, 8, (2), 14-23. <https://scielo.isciii.es/pdf/ep/v8n2/revision2.pdf>
- Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: Diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13, 71-78. <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v13n13/a09v13n13.pdf>
- Sánchez, R. y Diaz, R. (2003). Patrones y estilos de comunicación de la pareja: Diseño de un inventario. *Anales de psicología*, 19(12), 257-277.
https://www.um.es/analesps/v19/v19_2/08-19_2.pdf
- Sardón, C. (2013). *Vínculo afectivo al nacimiento. Apego seguro*. [Trabajo de fin de grado, Universidad de Valladolid]. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/5634/TFG-H102.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sierra, P. (2011). El vínculo afectivo de apego: investigación y desarrollo. *Acción Psicológica*, 8(2), 5-7. <https://www.redalyc.org/pdf/3440/344030766001.pdf>
- Sikora, C., Janusz, B. (2014). *Vínculo materno con tratada cardioquirúrgicamente*. [Trabajo de Grado presentado Para optar al título de Licenciado en Educación para la Primera Infancia, Universidad de San Buenaventura Colombia].
http://www.bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/6763/1/Vinculo_materno_infancia_Solis_2018.pdf
- Solís, M. (2019). *La importancia del vínculo materno en el desarrollo de la primera infancia* [Trabajo de Grado presentado Para optar al título de Licenciado en Educación para la Primera Infancia, Universidad de San Buenaventura Colombia].

<https://bibliotecadigital.usb.edu.co/server/api/core/bitstreams/6d485c8f-2214-4c93-884d-70599e907a16/content>

Tercero, S. (2014). Las familias monoparentales. una aproximación a sus principales problemas y necesidades. *Humanismo y Trabajo Social*, 13(14), 249-273.

<https://buleria.unileon.es/bitstream/handle/10612/6198/Tercero%20Garc%EDA%20Fern%E1ndez.pdf;jsessionid=C232AA5F4A5C922EC17C1FFD05056DE4?sequence=1>

UNICEF. (2003). *Nuevas formas de familia perspectivas nacionales e internacionales*.

UDELAR. ISBN 92-806-3797-6. http://files.unicef.org/uruguay/spanish/libro_familia.pdf

Uribe, A. (2015). *Ejercicios, sentidos y vivencias de la autoridad en padres, maestros y niños de 8 a 12 años en dos colegios privados de la ciudad de Medellín*. [Trabajo de pregrado psicología, Universidad EAFIT].

https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/8229/AnaMaria_UribeTirado_2015.pdf?sequence=2

Valdivia, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *La Revue du REDIF*, (1), 15-22. <https://www.edumargen.org/docs/2018/curso44/intro/apunte04.pdf>

Vásquez, C. (2005). Las nuevas tipologías familiares y los malestares interrelacionales que se suscitan en ellas. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (14), 1-21.

<https://www.redalyc.org/pdf/1942/194220381002.pdf>

Villanueva, G., Rivera, S., Díaz, R., Reyes, I. (2012). La Comunicación: Desarrollo y Validación de Escalas. *Acta de Investigación Psicológica -Psychological Research Records*, 2(2), 728-748. <https://www.redalyc.org/pdf/3589/358933341010.pdf>

Zambrano, Y., Campoverde, A. Idrodo, J. (2019). Importancia entre la comunicación padres e hijos y su influencia en el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato. Polo del Conocimiento: Revista científico – profesional. (4)5, 138-156.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7164242>

Anexo # 1 Modelo de Consentimientos informado de las participantes

Comentado [D6]: Suprime los consentimientos informados originales. Eso no se publica. Solamente se utiliza el modelo que se utilizó.

**UNIVERSIDAD ANTONIO NARIÑO
PROGRAMA DE PSICOLOGIA**

Yo _____
con cédula de ciudadanía número _____, certifico que he sido informado(a) con claridad y veracidad debida, respecto al ejercicio académico en el cual la estudiante Daniela Isabel Zuluaga con código estudiantil 10241422431 de decimo Semestre realizara la aplicación de entrevista libre sobre los siguientes aspectos:

- Explorar las características de la comunicación establecida por estas madres con sus hijos
- Analizar el ejercicio de la autoridad por parte de estas madres con sus hijos
- Identificar el tipo de manifestaciones de afecto suscitadas dentro del vínculo establecido por estas madres con sus hijos

El ejercicio parte de una instrucción especifica de dar respuesta a quince preguntas. Cabe aclarar que como estudiante en formación me hago responsable de lo que se hable y ocurra en el espacio a la hora de contestar las preguntas, será información confidencial debido a que nuestra ética lo exige entendiendo que es con fines netamente académicos.

Manifiesto además que he recibido la información necesaria, amplia y suficiente, y se me ha explicado en detalle, dándome la oportunidad de preguntar y resolver las dudas que surgieron.

Como constancia firmo a los ____ días del mes de _____ del año 2023

Firma: _____

Nombre _____

C.C _____

Anexo # 2 Matriz de Análisis Cualitativo

Comentado [D7]: Estas matrices ponerlas en los anexos

Significados atribuidos a los componentes de la comunicación establecidos en la diada madre e hijo. (Categoría emergente).

Preguntas Orientadoras	Respuesta	Interpretación
¿Cómo describiría la comunicación entre usted y sus hijos?	<p>Madre 1: <i>Pues como madre se les tiene que dar como el permiso de que hablen sin pensar sin que uno les va a pegar o juzgarlos, entonces creo que lo más importante es la confianza y sobre todo un buen ambiente de comunicación.</i></p> <p>Madre 2: <i>Bueno pues es que hay veces que todo va bien y otros momentos en las que es imposible tratar de hablar con él, pero siempre trato de hablar de buena manera con mi hijo... Pero dentro de todo últimamente he preferido bajar un poco la guardia para</i></p>	<p>De acuerdo con las narrativas de las madres, la comunicación de ellas con sus hijos se caracteriza por basarse en aspectos de confianza, tolerancia y comprensión. En conjunto crean un ambiente favorable para que sus hijos se sientan tranquilos de expresarse libremente sin temor a castigos o represarías. A lo cual Melgarejo, et al. (2005), identifican que las habilidades maternas de algunas mujeres tienden a favorecer la comunicación, el manejo del ambiente y el tipo de interacción madre e hijo, lo que promueve en los niños y adolescentes</p>

	<p><i>evitar más disgustos con mi hijo. Porque siendo sincera uffff últimamente poco nos entendemos.</i></p> <p>Madre 3: <i>Yo creo que la tolerancia ¿sabes? Porque tienes que aprender a tolerar o entender lo que ellos te dicen porque si no nunca te lo van a contar después. Siento que a pesar de los problemas que podamos tener diariamente nunca olvidamos que somos familia y eso nunca lo borraremos por más enojados que llegemos a estar.</i></p> <p>Madre 4: <i>yo creo que la comprensión es algo que sí o sí se debe tener, si yo trato de que ellos actúen como adultos sin comprender que están pequeños aun, lo que les hago es un mal, los obligaría a</i></p>	<p>competencias y favorecen el vínculo materno filial.</p> <p>Por otra parte, las entrevistadas señalan que, aunque utilizan estrategias para crear el dialogo, hay momentos en los que prefieren limitar la comunicación debido a la etapa en la que se encuentran sus hijos, que de acuerdo a Jaramillo (2007) refiere que desde los 7 a los 12 años, edades en las que se encuentran los hijos de las madres entrevistadas, sus interacciones se dan desde un nivel de mayor autonomía, aunque incipiente la relación de los menores consigo mismos y con el ambiente, es decir con su madre se transforma y esto puede acarrear desestabilización en el vínculo como parte de la reacomodación psicoafectiva del</p>
--	---	--

	<p><i>crecer sin pasar por una etapa tan importante como la niñez.</i></p>	<p>menor, acorde a la etapa del ciclo vital del niño, para el cual sus intereses cambian, sus capacidades y sus formas de relacionarse.</p> <p>Las anteriores respuestas de las madres se soportan en lo que relacionan Del Barrio, et al. (2012), al decir que la adolescencia es una etapa en las que los tipos de comunicación son variados, en la cual pueden pasar de la libre expresión a los silencios, esto se da entre la infancia y la adolescencia en donde la comunicación entre los hijos y los progenitores se deteriora.</p>
<p>¿Existen patrones o temas recurrentes en las conversaciones entre tú y tus hijos?</p>	<p>Madre 1: <i>Pues como que siempre empiezan iguales las conversaciones, ¿Cómo te fue hoy? ¿Qué hiciste hoy? y pues con eso uno ya va</i></p>	<p>Se identifica un patrón en común en las experiencias de las madres cabeza de familia, para iniciar las conversaciones con sus hijos, en el que optan por realizar</p>

	<p><i>preguntando o hablando de otras cosas, de por si siempre trato por crear un buen ambiente con ellos. Trato siempre de crear un buen ambiente para ellos. Que ellos se sientan bien, se sientan cómodos, pero sobre todo que en todo momento se sientan seguros de contar conmigo siempre.</i></p> <p>Madre 2: <i>Siempre le pregunto cómo le fue en el colegio, tengo que admitir que pocas veces le pregunto cómo está directamente, eso no quiere decir que no me preocupo por él si no que trato de preguntárselo de otra manera. Porque realmente siento que a veces lo sofoco, entonces muchas veces prefiero no preguntar</i></p>	<p>preguntas básicas, creando un ambiente adecuado para el dialogo, por medio de situaciones cotidianas del día a día de sus hijos, que les permita ahondar en temas más profundos y complejos de abordar, a lo cual señalan Zambrano, et al. (2019), que la comunicación dentro del vínculo madre e hijo es un asunto preestablecido, que se articula como una acción cotidiana para fortalecer los lazos materno filiales, siendo una clave para mantener el vínculo, donde por medio de temas básicos se genera confianza mediante el dialogo y así, tanto las madres como los menores expresan de forma más sencilla sus opiniones en un ejercicio de escucha y retroalimentación.</p>
--	--	--

	<p><i>mucho... Entonces muchas veces por evitar más dificultades con él, prefiero mantener una distancia prudente para no incomodarlo.</i></p> <p>Madre 3: <i>Siempre me gusta preguntarles cómo están cuando los veo como tristongos, cabizbajos, pero como todavía están pequeños de lo que más hablamos es de cómo les fue en el colegio, qué aprendieron y así. Pero por lo general siempre trato por hacerles saber que me preocupo por ellos.</i></p> <p>Madre 4: <i>No, siempre tratamos de hablar de todo, incluso ponemos las noticias y hablamos sobre lo que vemos, del clima.</i></p>	<p>Aunque las madres reiteran que deben ser cuidadosas al preguntar e indagar sobre la vida de sus hijos, ya que estos se pueden sentir atacados u hostigados, por lo anterior, Minuchin y Fishman (1985) relacionan que la familia en este caso compuesta por madre e hijo es un sistema vivo, como tal está en constante transformación a medida que transcurre el tiempo, esto sumado a las exigencias internas y externas de los hijos, el vínculo materno filiar debe atravesar por distintas fases, que pueden girar en torno al desarrollo psicoafectivo del hijo.</p> <p>De lo antes mencionado se puede inferir que cada etapa se hace más compleja que la anterior, ya que PEIP (2022) relaciona que</p>
--	---	--

		los niños en edades entre los 7 a los 12 años, en las que están los hijos de las progenitoras entrevistadas la comunicación se vuelve más reservada y con ella su expresión afectiva.
--	--	---

<p>¿Cómo cree usted que ha cambiado la comunicación con su hijo a medida que crece y se desarrolla?</p>	<p>Madre 2: <i>Antes era muy fácil porque cuando estaba pequeñito tu eres su todo, pero van creciendo y como que les nace de repente algo que les dice “es momento de ser rebelde” y claro que cambian las cosas. Que de por si me ha dado muy duro. Porque cuando mi bebe estaba chiquito, ayy Dios mío nosotros dos éramos el mundo del otro. Ósea teníamos una cercanía muy especial, él era como mi compañerito, ;era mi todo! (Voz entre cortada) Y taz de repente se fue creciendo y ay fue que empezaron los problemas, las dificultades. Entonces si me ha dado muy duro ese cambio en su crecimiento.</i></p>	<p>En este aspecto las madres señalan que la comunicación ha sufrido diversas transformaciones a medida que sus hijos se desarrollan, porque en un inicio ellas refieren que el mundo de sus hijos giraba en torno a ellas. Luego las madres sienten que sus hijos empiezan alejarse de ellas, solicitan mayor independencia y la comunicación cambia, en otros casos se limita haciéndose más compleja. Los cambios en la comunicación con sus hijos afectan emocionalmente a las madres, así lo indica Cáceres, et al. (2014) al referir que la maternidad también suscita sentimientos de frustración, tristeza y angustia que se matizan con alegría y felicidad por el buen desarrollo de sus hijos, por lo cual la madre soltera procura</p>
---	---	--

	<p>Madre 3: <i>Mira, como todo adolescente siempre se vuelve más complicado hablar con ellos conforme van creciendo, aunque afortunadamente siempre hablamos, nunca hemos tenido como el problema de que “como ya estoy grandecito entonces qué pereza hablar con mi mamá” No, eso nunca, pero yo creo que todo tiene que ver con que ellos van creciendo.</i></p> <p>Madre 4: <i>Definitivamente, pero más que la comunicación, son los temas que la acompañan. Antes hablábamos de no sé qué un compañerito de ellos se orinó porque la profesora no lo dejó salir y ahora que porque una niña les gusta. Entonces a medida que van creciendo</i></p>	<p>adaptarse a los cambios de sus hijos y aunque se muestre positiva, las incertidumbres y el cuestionamiento de la crianza de sus hijos como madres solteras siempre está presente.</p> <p>También hacen referencia a que requieren mayor tacto y preparación de parte de ellas para responder a las demandas comunicativas y resolver las inquietudes de sus hijos de una forma más asertiva.</p> <p>A lo anteriormente dicho por las madres, se hace referencia desde la postura De Los Ángeles (2019), que los niños en las primeras etapas de su vida requieren de mayor atención, para la cual la mejor manera de mostrar interés es escuchando atentamente a los hijos, conociendo sus preocupaciones</p>
--	---	--

	<p><i>ellos van cambiando de gustos y así mismo es distinto el trato que voy teniendo con ellos. Pues hasta el momento en ese sentido no ha sido tan complicado. Pero siempre trato por responder cosas cuando las preguntan.</i></p>	<p>y sus estados de ánimo. Luego a lo largo del desarrollo del niño, este entra a la adolescencia y la comunicación es más insegura y desconfiada, por lo cual muchas veces por temor a como pueda ser la reacción de las madres, los hijos guardan silencio. En este caso las madres se muestran receptivas y con una actitud emocional abierta, para atender los requerimientos de sus hijos y guiarlos por decisiones apropiadas.</p>
--	---	--

Significados atribuidos al rol de madres como autoridad y su ejercicio en el establecimiento de límites y normas al interior del hogar (Categoría emergente)

Preguntas Orientadoras	Respuesta	Interpretación
<p>¿existen normas o reglas establecidas sobre los deberes en casa?</p>	<p>Madre 1: <i>Es por eso que desde muy chiquitos yo si los acostumbre a que fueran independientes con sus deberes y responsabilidades... Ellos tienen claro lo que les corresponde hacer y de qué manera lo pueden hacer. Por ejemplo, ellos cocinan, tienden la cama, arreglan el cuarto, extienden la ropa. Si pues de pronto no lo saben hacer todo, pero lo más importante es que se pueden defender en cualquier situación.</i></p> <p>Madre 2: <i>En mi caso yo siempre trato por ser bonita, pero a la vez exigente con las labores o responsabilidades que mi hijo</i></p>	<p>Desde su rol como madres cabeza de familia, las mujeres entrevistadas indican que su figura de autoridad la han designado desde la capacidad cognitiva y física de sus hijos de acuerdo con la edad, promoviendo la independencia, asignando tareas en el hogar con base a estos parámetros, con el fin de crear sentido de pertenencia, responsabilidad y autonomía. Esto se refleja en la percepción que tiene Levy (2019) sobre el buen ejercicio de la autoridad, al indicar que la madre debe facilitar el potencial que tienen sus hijos, por medio de la</p>

<p><i>tenga en el momento. Por ejemplo, en la casa él sabe que solo somos los dos, y que siempre en todo lo que nos toque hacer no es solo responsabilidad mía, sino también de él. Ósea, los dos estamos. Los dos hacemos.</i></p> <p>Madre 3: <i>Bueno pues desde muy pequeñitos les enseñé a ser responsables con sus cosas, que tener la cama tendida, su pieza arreglada y a ayudarme con las cosas del hogar, porque yo tengo que trabajar y ellos tienen que apoyarme. A veces armamos como un horario de la semana, con por ejemplo al mayor le toca la cocina el lunes y al otro aseo de la casa, el martes al revés. Inclusive cuando ellos eran más pequeños, un psicólogo me recomendó realizar con ellos una cosa que se llama....., ¡Ay como es que se</i></p>	<p>autoridad democrática, construyendo reglas y normas, desde los valores y el afecto, creando en ellos como refieren las madres un sentido de pertenencia familiar y concientizando a sus hijos que son un equipo y que deben ayudarse entre todos, al asumir ciertas responsabilidades y así permitiendo a las madres cumplir su rol de madre y proveedora del hogar.</p>
---	---

	<p><i>llama! hmmm Ahhh economía de fichas!! Sí, era un cartel grande para premiar y tener una secuencia de los deberes que tuvieran en casa. En el momento fue una herramienta muy buena, porque nos ayudó a saber cómo podíamos repartirnos los oficios de la casa.</i></p> <p>Madre 4: <i>Ninguna como tal, o no sé es que uno hace las cosas muchas veces sin saber cómo se le dice. Pero como somos un equipo nos tenemos que ayudar y de eso salen reglas como que uno da por sentado, aunque no estén habladas, como lo del oficio, el buen comportamiento y eso.</i></p>	
<p>En caso de que en algún momento usted sienta que sus hijos se están saliendo de control, ¿usted como mama que haría, o</p>	<p>Madre 1: <i>pero yo creo que hablaría con ellos para saber qué les pasó para hacer algo malo o algo así. Pero si trataría por todos los medios de ser más dinámica con ellos.</i></p>	<p>En las cuatro entrevistas las madres refieren como primera opción frente a un comportamiento fuera de lo común o actitudes incorrectas por parte de sus hijos el dialogo,</p>

<p>que ha hecho en caso de que ya haya pasado esta situación?</p>	<p>Madre 2: <i>Siempre trato de hablar con él, con... comunicación asertiva... trato de hablarle bien para darle la confianza de que me diga qué está pasando. Para ser honesta en el momento que veo que es imposible pues sí lo corrijo como nos han enseñado nuestros padres, pero nunca es como mi primera opción.</i></p> <p>Madre 3: <i>Mira, lo primero que haría sería hablar con ellos, mis hijos han sido disciplinados y responsables con las tareas del colegio entonces sí han dejado de serlo es por algo.</i></p> <p>Madre 4: <i>Yo creo que buscaría hablar con ellos, pero es que es muy difícil saber qué haría si mis hijos hacen algo grave porque la rabia del momento igual y me hace corregirlos de otra manera...</i></p>	<p>como herramienta para comprender el comportamiento de los niños y poder ayudarlos a mejorar dichas actitudes, a lo que Sánchez y Díaz (2003), relacionan que la forma de comunicación de la madre repercute positiva o negativamente en las conductas de sus hijos, por esto, si la comunicación frente a una conducta disruptiva es asertiva trasmitiendo al menor apoyo y brindando una retroalimentación desde la aceptación y la validación, evita la repetición de conductas inadecuadas; ya que genera en el infante una sensación de bienestar y protección y se crea una visión de un vínculo basado en la comprensión.</p>
---	--	--

<p>¿Qué estrategias ha utilizado para establecer reglas con sus hijos?</p>	<p>Madre 1: <i>Pues siempre trato cuando puedo recompensarlos con alguna comida o cositas como salir un domingo a compartir así sea a chupar un pinche helado, claro está, desde que cumplan con lo que deben cumplir. pero siempre trato por infundirles los momentos en familia. Me parece muy importante dejar claras las reglas del juego antes de empezar a jugar... Es decir, yo siempre trato por dejarles claro cómo se deben comportar, como tienen que actuar ante cualquier situación no planeada. ¡¡En fin!! Soy directa y de esa manera ellos ya saben a qué se atienen en caso que ellos no lleguen a cumplir cualquier ese acuerdo que desde el principio se habló.</i></p> <p>Madre 2: <i>Ninguna como tal, o no sé es que uno hace las cosas muchas veces sin saber cómo se le</i></p>	<p>Desde las experiencias de las madres se refleja que las reglas están mediadas por aspectos como el respeto y el buen trato, que crea un ambiente agradable para sus hijos. Ahora bien, desde la crianza respetuosa, les brindan un espacio acogedor, comprensivo y de dialogo, en el cual, según Zuluaga (2015), el ejercicio de la autoridad se da como parte de la formación del niño, y el concepto en estas madres se ha inclinado por un ambiente afectivo, democrático, pero mostrándoles autoridad en el vínculo, que ayuda al manejo de sus emociones y la aceptación del control externo de su cuidadora primaria, donde según las madres, ellos mismos en su autonomía decidan cumplir las normas y las reglas, sin dejar de</p>
--	---	---

	<p><i>dice. Pero como somos un equipo nos tenemos que ayudar y de eso salen reglas como que uno da por sentado, aunque no estén habladas, como lo del oficio, el buen comportamiento y eso.</i></p> <p>Madre 3: <i>tener un buen ambiente entre nosotros deben o bueno, debemos respetarnos, el respeto es algo fundamental en cada familia para que el ambiente sea agradable.</i></p> <p>Madre 4: <i>El hablar es la base de todo, decir las cosas oportunamente para no tener problemas en el futuro... Entonces por todo y por todo; la comunicación, la comprensión y el dialogo.</i></p>	<p>lado el comunicarles oportunamente las consecuencias del no cumplimiento de las normas establecidas al interior del hogar .</p>
--	--	--

Significados atribuidos a las manifestaciones en el vínculo materno infantil (Categoría emergente)

Preguntas Orientadoras	Respuesta	Interpretación
¿Cuáles son sus comportamientos más comunes para expresar afecto hacia sus hijos?	<p>Madre 1: <i>Como le dije trato de consentirlos como mamá... Yo me deleito cocinándoles algo rico un domingo o que salgamos al parque a que monten un rato en bicicleta.</i></p> <p>Madre 2: <i>Yo diría que en lo principal me gusta cocinarle algo que le guste o irnos a ver una película o así sea un helado al centro comercial. Me gusta pasar tiempo con él, no es el hecho de llevarlo a algún lado sino pasar ese tiempo con él. Me gusta mucho cuando hablamos, cuando estamos juntos. Ósea en cada cosa que hago yo la hago por él.</i></p>	<p>Las madres expresan su afecto por medio de actos de servicio, proporcionando a sus hijos espacios de ocio, detalles o recompensas. Ellas relacionan el afecto con brindarles experiencias agradables, momentos satisfactorios e incluso objetos que les genere felicidad a sus hijos y refleje de alguna forma el amor que ellas tienen para con sus hijos. A lo cual Escalante (2017), indica que el vínculo afectivo entre madres cabeza de familia y sus hijos se basa en el contacto físico, visual, formación de reglas, aunque crean experiencias agradables</p>

	<p>Madre 3: <i>Nos gusta mucho hacer maíz pira comprar unas papas y acostarnos a ver una película y pues como mamá tú sabes que uno es feliz teniéndoles a ellos que la ropita limpia, doblada, como que eso detalles pequeños pero que demuestran que uno se preocupa por ellos. Me gusta hacerles gelatina... siempre me ha gustado ser bastante detallista, y ¡muchas veces no se necesita dinero! se necesita es amor y paciencia para hacer un detallito con mucho amor.</i></p> <p>Madre 4: <i>Yo creo que, cumpliéndoles pequeños caprichos, me encanta verlos felices, entonces uno quiere una pelota de fútbol o unos zapatos o así, obviamente no tengo para darles todo, todo el tiempo. Pero en lo que puedo los complazco.</i></p>	<p>para ellos, en las cuales se dan sensaciones y sentimientos de un vínculo de apego seguro hacia sus madres.</p>
--	---	--

<p>¿Cómo afecta la calidad de manifestaciones de afecto entre usted y sus hijos en la relación que tienen entre ustedes?</p>	<p>Madre 1: <i>Pues bueno, en ningún momento ninguno de los dos me ha dicho “es que usted quiere más a mi hermano que a mí” el mayor sabe que me tiene que ayudar con el más pequeño porque es más frágil ¿no? pero nunca he tenido problemas de celos o algo así. En ese sentido gracias a Dios hemos sido bendecidos porque en vez de diferenciarnos en nuestras diferencias, siento que más nos unimos.</i></p> <p>Madre 2: <i>Todo mi amor y mi cariño es para mí único hijito. Por él es todo lo que hago. Entonces si me pregunta de calidad, siento que le brindo amor de la mejor calidad. Claro que sí.</i></p> <p>Madre 3: <i>Y a pesar de mi trabajo, porque lastimosamente trabajo toooodos los días, eso no</i></p>	<p>Desde las narrativas de las madres se puede inferir que las manifestaciones de afecto hacia sus hijos se basan en muestras de cariño, aunque son madres que deben realizar actividades fuera del hogar esto no les impide estar pendientes o dispuestas a las necesidades de sus hijos. Por lo cual indican que sus manifestaciones de afecto inciden de forma positiva al vínculo materno filial, respecto a lo dicho por las madres Calavia (2012) resalta la importancia de las acciones en pro de un vínculo sano, ya que estas estimulan un desarrollo emocional positivo en el menor y a su vez le brinda la sensación de bienestar. Al interior del vínculo, estas interacciones estables y positivas,</p>

	<p><i>impide que este pendiente de ellos por medio del celular, por medio de una llamada, siempre trato por tener la mejor relación con ellos.</i></p> <p>Madre 4: <i>Yo creo que, en nada, como te dije ellos saben que somos una familia y que cuando alguno necesita más atención que el otro nos enfocamos en que esté bien, sin la necesidad de pelear porque le doy más atención a uno de ellos. Sino más bien ayudando a superar los obstáculos entre todos.</i></p>	<p>forman niños autónomos y tranquilos, reflejando la cercanía con su cuidador y muestran comodidad frente a las manifestaciones de cariño de su madre.</p>
--	--	---